

Boletín
Sociedad Chilena de Arqueología

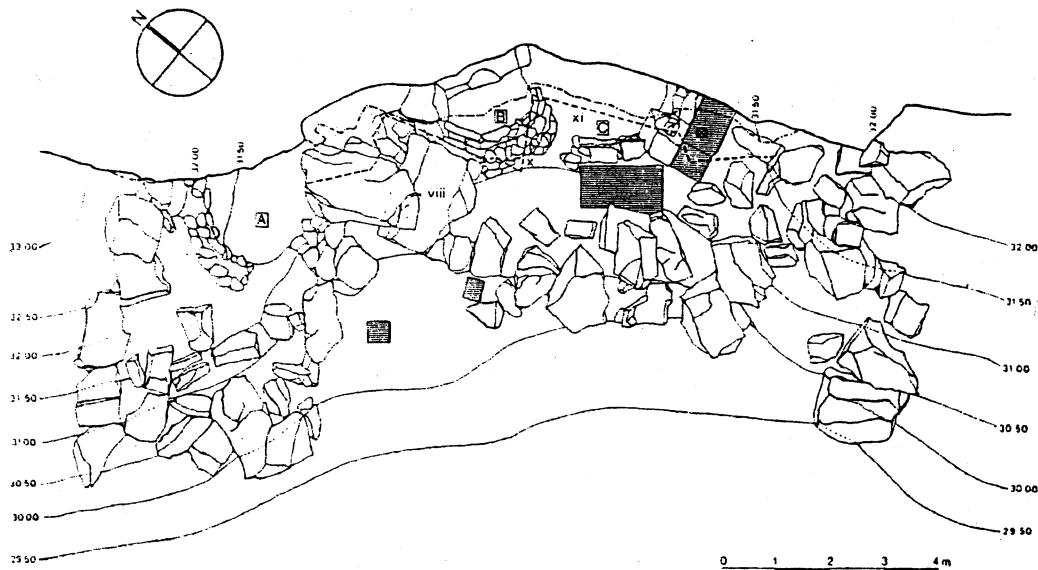
N° 21 DICIEMBRE 1995

UNIVERSIDAD DE CHILE



3 5601 15857 5682

UNIVERSIDAD DE CHILE
 FACULTAD DE CS SOCIALES
 BIBLIOTECA
 I. Carrera Pinto 1045
 Fono: 6 7 8 7 7 3 7



EDITORIAL	1	INVESTIGACIONES EN MARCHA	2
EVENTOS	5	HUMOR EN LA ARQUEOLOGIA	11
PUBLICACIONES	13	NOTICIAS & ANUNCIOS	15
OBITUARIOS	17	EL RINCON RUPESTRE	20
COLUMNA TEXTIL	22	NOTAS & COMENTARIOS	24
TRIBUNA	35	PUNTA DE TRALCA	41
EL CORREO DEL CHASKI	45	INSTRUCCIONES A AUTORES	17

SOCIEDAD CHILENA DE ARQUEOLOGIA (Periodo 1994-1997). *Presidenta:* Fernanda Falabella Gellona, *Secretario:* Mauricio Massone Mezzano, *Tesorera:* Eliana Durán Serrano, *Directores:* Jorge Hidalgo Lehuédé y José Berenguer Rodríguez.

BOLETIN DE LA SOCIEDAD CHILENA DE ARQUEOLOGIA, Año 12, N° 21, diciembre 1995. Publicación bianual editada por la Sociedad Chilena de Arqueología. *Representante Legal:* Fernanda Falabella Gellona, *Editor:* José Berenguer Rodríguez, *Editores Asociados:* Luis Cornejo Bustamante y Carolina Agüero Piwonka. Dirigir la correspondencia para el Boletín al Editor, Casilla de Correo 3687, Santiago, CHILE, Tels. 695-3851 / 695-3627, Fax (562)697-2779. E Mail lcbmchap@reuna.cl. Las opiniones vertidas en este Boletín son de la exclusiva responsabilidad de quienes las emiten.

EDITORIAL

Creo que uno de los hechos más significativos del año 1995 ha sido la incorporación de 14 nuevos socios, cifra seis veces mayor al promedio anual de los últimos 10 años (1985-1994). No por preciosismo numérico; no por valorar la abundancia; no por ambiciones de crecimiento. Si por quienes constituyen este grupo de personas y por lo que significa su membresía en sentido histórico. Ambas, caras de una misma moneda. Se trata de las nuevas generaciones de arqueólogos y arqueólogas licenciados de la Universidad de Chile en los '90, que, con su incorporación, rejuvenecen y dan nuevo estímulo a la Institución. Esto se ha visto materializado, especialmente, en los aportes al Boletín y esperamos redunden en otras actividades en el futuro cercano.

Hemos incorporado a dos socios honorarios, el Dr. Alberto Rex González y el Dr. John Murra, ambos distinguidos investigadores extranjeros, por su estrecha colaboración y fuerte trascendencia en la arqueología chilena. Y hemos lamentado el deceso de nuestro querido socio Américo Gordon, que nos acompañó durante tantos años, y que gravitó marcadamente en el desarrollo de la arqueología del sur de Chile.

Otro aspecto destacable sigue siendo la labor de las comisiones. Contamos, desde este año, con una Comisión de Ética y un Comité de Arte Rupestre (CAR/SChA). La primera, constituida en la Asamblea del XIII Congreso en Antofagasta donde se eligieron sus miembros, está preparando una reflexión sobre las implicancias éticas de los estudios de impacto sobre el patrimonio arqueológico. El Comité de Arte Rupestre surgió del interés de un grupo de socios y se constituyó formalmente en el reciente Simposio Internacional de Arte Rupestre Andino (U. de Tarapacá).

La Comisión de Educación, que en 1991 definió sus actividades en torno a las líneas de comunicación, perfeccionamiento docente y educación escolar, ha propuesto centrar su atención para este periodo en la asesoría y producción de material de apoyo escolar. Esta definición surge luego de tres años de experiencia que permiten evaluar los rumbos más viables de cooperación y difusión de la labor de los arqueólogos al ámbito nacional. En 1995 se concretó la publicación de América, Antiguo Nuevo Mundo, serie de dos libros de Editorial Santillana orientados a niños de 5° a 8° Básico, una de cuyas autoras es arqueóloga y que contó con la asesoría de la SChA y con la colaboración de diversos socios para reunir el material gráfico necesario. Asimismo se participó en el 1er. Congreso Nacional de Profesores de Ciencias (escolares) donde se expuso el valor de la arqueología en la formación científica en el ámbito educativo, permeando diferentes asignaturas.

La SChA patrocinó el 2° Congreso Chileno de Antropología (Valdivia), el Simposio Internacional de Arte Rupestre Andino (U. de Tarapacá, Arica) y está patrocinando un Encuentro con Comunidades Indígenas organizado por la Universidad Católica de Temuco, el Museo Regional de La Araucanía y la DIBAM. Está colaborando, además, en la edición de las Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología Chilena y en la organización del XIV Congreso en Copiapó (1997).

Desde el punto de vista de las actividades arqueológicas, el año 1995 será recordado como el inicio de la evaluación del impacto sobre el patrimonio arqueológico en el marco de los Estudios de Impacto Ambiental (EIA), que están cambiando profundamente el escenario de nuestro quehacer profesional. Aunque iniciados con anterioridad, ha sido este año cuando estos estudios han adquirido un carácter explosivo. Está aumentando vertiginosamente el número de casos a estudiar y la formación de consultoras. Sin pecar de exageración, intuyo que representará un vuelco radical en las perspectivas futuras de trabajo para muchos. Concientes del delicado rol que asumimos, la SChA desea reflexionar sobre los aspectos que han suscitado discrepancias de opinión y sobre las implicancias de esta nueva forma de "hacer arqueología" para el desarrollo y futuro de la misma. Por ello convocará próximamente a una reunión.

Cierro estas líneas haciendo referencia al Boletín. En 1995 se cumplió con el compromiso de editar la reunión de Punta de Tralca. Por otra parte, la organización de las secciones de los boletines regulares ha ido cambiando paulatinamente, con un notorio mejoramiento de los aspectos formales y de su contenido. Los cambios que vienen estarán dirigidos a definir la estructura de diseño permanente de portada, que esperamos acompañar con un cambio a "tapa dura".

INVESTIGACIONES EN MARCHA

NORTE GRANDE

Cronología y secuencia de dos cementerios claves del valle de Azapa, Arica: Periodos Medio y Desarrollo Regional, FONDECYT 1930202 (3° de 3 años). Investigador responsable: Oscar Espouey; Co-Investigadores: Virgilio Schiappacasse, José Berenguer, Luis Cornejo, Carole Sinclaire, Mauricio Uribe, Helena Horta, Vivian Reciné, Julie Palma, Carolina Agüero y Claudia Prado. Unidades ejecutoras: Museo Chileno de Arte Precolombino / Museo Nacional de Historia Natural.

◆ **Informe de avance:** Se estudiaron más de 4000 objetos de los cementerios AZ3, Sobraya y AZ8, San Miguel, y de otros 18 sitios de Azapa que totalizan 227 tumbas, tres de Playa Miller con 26 sepulturas y cuatro de Chacalluta con 33 tumbas. Los materiales y la información funeraria se analizaron como parte de cada contexto, controlando los patrones recurrentes observables y las variantes cronológicas y espaciales detectables. Se los tipificó y serió, controlando los resultados mediante 90 dataciones TL. Este amplio muestreo ha permitido corroborar que, en lo sustantivo, la cronología de Arica para los periodos considerados se mantiene sin grandes modificaciones. Sin embargo se han comprobado prolongados traslapes temporales de los distintos tipos cerámicos, que obligarán a un replanteo total de las definiciones culturales que fundamentaron las clásicas cuatro fases del desarrollo agroalfarero post-Formativo de Arica.

Se ha verificado que en sus ajueres funerarios cada grupo de portadores de tipos cerámicos usaba también textiles, gorros, fajas, cestos, cucharas y calabazas y otros objetos, típicos del grupo. Se han constatado también diferencias propias de cada grupo en los rasgos constructivos de las sepulturas y en el rito funerario evidenciable, lo que estaría comprobando la convivencia de núcleos culturalmente diferentes que intencionalmente adoptan formas y/o decorados propios que los distinguen de los otros grupos, tal vez marcando derechos ancestrales para el aprovechamiento de los recursos productivos de valle y costa. Ello nos permitiría hablar de tradiciones culturales paralelas, y no sólo de tipos cerámicos, o hasta probablemente de grupos culturales y/o políticamente diferentes que comparten nichos ecológicos, que podríamos denominar tentativamente "asentamientos multiculturales", pues no tenemos aún fundamentación empírica para hablar de diferencias étnicas.

Es también posible reconocer diferencias entre los rasgos de los objetos provenientes de grupos de costa y de valles que usan el mismo tipo cerámico, y aun entre los de diferentes espacios costeros.

Entre los grupos de la Cultura Arica se detectaron también diferencias en la importancia y tipo de los ajueres, y la energía invertida en realizar las sepulturas para individuos del mismo grupo, entre adultos masculinos y femeninos, infantes y párvulos, pero también entre grupos de tumbas de adultos masculinos. Esto permitiría inferir una progresiva diferenciación social durante el Intermedio Tardío, coincidente con el muy especial patrón constructivo del poblado de San Lorenzo, que describiera I. Muñoz, y que hace suponer un posible enclave administrativo de los cacicazgos yungas de los Maytas y después de San Miguel, en el marco del patrón de asentamientos interdigitados descritos por M. Rostworowski.

NORTE CHICO & ZONA CENTRAL

Excavación y estudio de 200 estructuras habitacionales de La Puerta A, valle de Copiapó, Región de Atacama, Investigador responsable: Hans Niemever F.; Co-investigadores: Miguel Cervellino G. y Gastón Castillo G.

● **Resumen:** En los últimos 15 años, se ha investigado arqueológica y sistemáticamente la prehistoria del curso medio y superior del valle de Copiapó y de uno de sus ríos formativos, el río Pulido. Entre los sitios arqueológicos más fecundos estudiados exhaustivamente entre 1992 y 1994 se encuentra el conjunto de 100 túmulos funerarios del Periodo Medio identificable con el Complejo Las Animas, de La Puerta A. Ocupan un espacio de 5 há del ala derecha del cono aluvial de la Qda. La Puerta (curso medio del Copiapó). Por otra parte, al pie de la ladera izquierda que delimita dicho abanico aluvial y en la ladera misma se encuentran alrededor de 200 estructuras habitacionales hasta ahora no estudiadas.

Sabido es que una sepultura provee información acerca de ciertas características de una cultura, vale decir, costumbres funerarias, objetos de ofrenda y toda aquella información que entrega el estudio bioantropológico de la población, al tiempo que la excavación de una habitación da a conocer elementos ergológicos del diario vivir, características constructivas del hábitat, etcétera, de modo que la situación ideal se cumple cuando se dispone de los dos tipos de sitios.

El presente proyecto pretende excavar y estudiar en tres años un 25% de dicho conjunto habitacional, en un intento por relacionarlo con la población responsable de los 100 túmulos investigados en años anteriores. Se piensa que ambos conjuntos --habitacional y funerario-- serían complementarios.

La arqueología desde una perspectiva multidisciplinaria como una ciencia activa en la reconstrucción de la prehistoria de una zona de contacto cultural: El caso del río Illapel, FONDECYT 1950012 (tres años). Investigador responsable: Jorge Rodríguez L.; Co-investigadores: Cristian Becker A., Paola González C. y Loreto Solé. Unidad ejecutora: Museo Nacional de Historia Natural.

● **Resumen:** El presente proyecto pretende subsanar una carencia de información en algunos tópicos de la arqueología de Chile central y Norte Chico, como por ejemplo, la falta de investigaciones en áreas intermedias o de contacto cultural. Precisamente una de las subáreas carentes de información arqueológica sistemática es la correspondiente a la cuenca del Choapa en general y al río Illapel en particular. Debido a lo anterior se hizo de vital prioridad e importancia el inicio de una línea de investigación arqueológica regional desde una perspectiva multidisciplinaria, ya que la zona del río Illapel corresponde a un área de contacto cultural entre dos importantes polos de desarrollo cultural prehispano como son la Zona Central y el Norte Chico.

La importancia del enfoque multidisciplinario aplicado a la problemática de esta zona de contacto radica en que disciplinas como la etnohistoria, la bioantropología, los enfoques medioambientales, los estudios zooarqueológicos y de patrones decorativos y de diseños estilísticos cerámicos, serán integrados y sintetizados por la arqueología con el propósito de reconstruir globalmente la prehistoria del río Illapel y su relación con áreas culturales aledañas, durante los tres años de ejecución de este proyecto.

Nuestros viejos planteamientos para nuevas preguntas, nuestros viejos huesos para nuevas respuestas: ¿Cambio cultural es cambio biológico?, FONDECYT 1950218 (dos años), Investigadora responsable: Silvia Quevedo K.; Co-Investigadores: José A. Cocilovo (U. de Río Cuarto) y Gonzalo Tranco (U. Complutense de Madrid); Unidad ejecutora: Museo Nacional de Historia Natural.

● **Resumen:** El presente proyecto surge de la necesidad de realizar un análisis y una evaluación reflexiva de los datos craneométricos y marcadores de *stress* hasta aquí obtenidos, en un marco de referencia espacio-temporal, cultural y ecológico definido, que posibilite el establecimiento de secuencias o patrones de transformación sobre bases bioantropológicas, a partir de las cuales se puedan explicar el proceso de cambio cultural, los cambios genéticos y las modificaciones morfológicas que permitieron la adaptación al medio de las poblaciones arcaicas y agrícolas del norte semiárido y la Zona Central.

ZONA SUR

El poblamiento de Chile - Antropología prehistórica: microevolución, el ejemplo de una población actual: los mapuches, Programa ECOS/CONICYT (tres años), Investigadora responsable: Silvia Quevedo K. y Patricia Soto-Heim; Co-Investigadores: Jean Louis Heim, Francisco Rothhammer y Eugenio Aspillaga; Unidades ejecutoras: Laboratorio de Antropología Física del Museo Nacional de Historia Natural / Deptos. de Biología Celular y Genética y de Antropología de la Universidad de Chile / Musée de l'Homme de Paris.

● **Resumen:** El propósito de este proyecto de investigación es definir las relaciones que, por una parte, existen entre los periodos Paleoindio y Arcaico, particularmente de América del Norte y del Sur (México, Patagonia, Brasil, regiones andinas) para poner en evidencia sus variaciones regionales, individuales y sexuales, y, por otra parte, que las aproximan o separan de las poblaciones de Asia y Australia desde el Paleolítico Superior.

EXTREMO SUR

Estudio de la adaptación al medio ambiente marino en latitudes altas, FONDECYT 0679-90. Investigador responsable: Carlos Ocampo E.; Co-investigadora: Pilar Rivas H. Unidad ejecutora: particular.

◆ **Informe de avance:** La investigación referida, realizada principalmente en el área del canal Beagle (isla Navarino, XII Región, Provincia Antártica Chilena), se ha planteado como objetivos principales documentar la variabilidad de la ocupación humana prehistórica y actual en el extremo sur del Continente, particularmente orientada a aquellas poblaciones no productoras de alimentos, adaptadas a la zona marítima. Las poblaciones que constituyen el foco de la investigación son los antecesores y descendientes de los etnográficamente llamados yámanas.

Para tal efecto, se han realizado hasta la fecha prospecciones arqueológicas sistemáticas e intensivas de las costas de isla Navarino: canal Beagle (costa norte), canal Murray (costa oeste) y bahía Windhond (costa sur) y de todo el sistema insular asociado, islas e islotes adyacentes a las costas señaladas de la isla Navarino. En estas prospecciones, que totalizaron una superficie estimada de 500 km², se descubrieron, registraron e inventariaron 527 sitios arqueológicos que en su mayoría no habían sido revelados con anterioridad. Asimismo, se excavaron tres sitios arqueológicos muy próximos entre sí en el sector de bahía Honda (caleta Segura) en la costa del canal Beagle (isla Navarino), cuyos atributos de localización y funcionalidad documentan la variabilidad del asentamiento humano en esa área geográfica.

El resultado de dichas prospecciones ha permitido la construcción de una amplia base de datos para el análisis estadístico y para el estudio de la diversidad y variabilidad del asentamiento humano en la zona del canal Beagle, a la vez que representa una oportunidad única de análisis de la estructura espacial y secuencial del universo de los asentamientos humanos en esta región.

Entre los aspectos que cabe destacar como avances de esta investigación están la presencia de patrones de ocupación del espacio que resultan de gran interés para la zona de estudio, como es el caso de: la presencia de sitios arqueológicos emplazados lejos de la línea de costa actual; el uso y ocupación secuencial de las distintas terrazas glaciales en un mismo sector; el uso diferencial-funcional del espacio para el aprovechamiento de la variabilidad de recursos disponibles en el ambiente, característica que comparte la mayoría de los grupos logísticamente organizados; y la presencia de grandes sitios habitacionales, con más de 100 depresiones o fondos de habitación, correspondientes a un mismo episodio ocupacional, la mayoría emplazados en la primera terraza de la costa. En la parte perimetral de las depresiones hay grandes montículos de basural conchífero que alcanzan a veces depósitos de más de 10 m de espesor a partir de la playa original.

En su conjunto, estos datos plantean un universo sociocultural que se contradice en cierto sentido con el carácter que tradicionalmente se atribuía a estas poblaciones indígenas (como grupos de *foragers*, con una alta movilidad, sin organización logística, viviendo simplemente en grupos familiares, etc.). Se observa en cambio a un pueblo de *foragers* (no productores de alimentos) logísticamente organizados, con un óptimo manejo de la diversidad ambiental, lo que les reportaría una alta eficiencia energética, condición necesaria para la persistencia y concentración de población con características semisedentarias.

Estos sitios habitacionales representan "verdaderas aldeas marítimas", con cientos de fondos de habitación para un mismo episodio ocupacional, las que fueron ocupadas sucesivamente por largos periodos de tiempo, fenómeno que se evidencia en la profundidad de los perfiles estratigráficos. Por otra parte, las investigaciones realizadas permiten constatar el desarrollo de tecnologías adecuadas para la subsistencia y el manejo especializado, así como la evidencia de desarrollo de actividades específicas en puntos distantes del espacio, aspectos que en su conjunto sugieren una elaborada organización social grupal y división del trabajo, como asimismo un constante flujo de información entre los individuos.

EVENTOS REALIZADOS

■ **Exposición "Diseños en la textilera del norte de Chile"**, junio de 1995 en adelante, organizada por el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la Universidad de Antofagasta.

La muestra reúne alrededor de 60 textiles de los sitios Pica-8 y Tarapacá-40 (I Región de Chile). Con las bolsas y tapicerías expuestas se quiso dar a conocer parte de la colección de textiles custodiada por este Instituto e incentivar así la investigación y conocimiento del patrimonio cultural andino en estudiantes y público en general. Hay que decir que la exposición, con un adecuado montaje e iluminación y con una correcta organización del recorrido, tiene además como soporte un catálogo de 35 páginas en el que se entrega información al visitante sobre el contexto cultural de las piezas y la historia textil de la región. Es importante destacar que esta es la primera vez, después de cuatro años de haberse cerrado el Museo Antropológico de la Universidad de Antofagasta, que el Instituto muestra parte de su colección. Los felicitamos por esta iniciativa y esperamos que "haga peso" para una pronta habilitación de otro local para el Museo, porque, desde ya, estamos ansiosos por MAS.

Carolina Agüero P.

■ **Ars Textrina. XIII International Conference on Textiles**, 10-12 de julio de 1995. University of Leeds, Leeds, Inglaterra.

Esta versión de la reunión anual de Ars Textrina, organización con sede en Canadá, fue realizada por el Departamento de Textiles Industriales de la Universidad de Leeds. La Conferencia, que este año versó sobre Textiles Históricos y Contemporáneos, reunió a representantes de 17 países, mayoritariamente de EE.UU., Canadá, Reino Unido, Francia e Indonesia. Se presentaron más de 80 ponencias por diseñadores textiles, antropólogos y arqueólogos, historiadores del arte y conservadores textiles, entre otros, que trataron diversos temas concernientes al campo textil, su origen, desarrollo tecnológico y proyecciones tanto en sociedades pre como posindustriales de Europa, Asia y Africa, especialmente. A pesar del carácter internacional del evento, el mundo latinoamericano, con sus especialistas y temáticas, no estuvo representado, salvo por una ponencia sobre iconografía textil azteca y la ponencia sobre textiles arqueológicos del valle de Azapa de la suscrita. Esta escasa representación se debió probablemente a que recién este año la organización Ars Textrina comenzó a difundirse internacionalmente en los medios especializados. Todas las ponencias serán publicadas en *ARS Textrina* (1996), revista del Centro de Investigación Charles Babbage, Winnipeg, Canadá. La asistencia de la autora de estas líneas al evento fue posible gracias al apoyo de Fundación Andes y del Consejo Británico, sede Santiago.

Carole Sinclair A.

■ **Simposio Latinoamericano "No una, sino muchas muertes"**, 21-25 de agosto de 1995, organizado en México D.F. por la Licenciatura de Antropología Física de la Escuela Nacional de Antropología e Historia y el Depto. de Estudios Latinoamericanos de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Este evento tuvo como finalidad hacer posible la creación de un espacio de debate en torno a las reflexiones teóricas de carácter interdisciplinario sobre la muerte en ámbitos latinoamericanos. El tema de la muerte posee la vigencia de las grandes preocupaciones del ser humano. La posibilidad de ver la vida y la cultura a través de la muerte es, quizás, una de las múltiples perspectivas desde la cual se asoman muchas miradas. Bajo el horizonte de este Simposio, los ámbitos humanistas y antropológicos funcionaron como los ejes aglutinadores de sus semánticas encontradas. El evento tuvo una gran acogida y las ponencias que se presentaron fueron variadas y singulares.

Silvia Quevedo K.

■ **Taller "Conservación de sitios arqueológicos en Chile"**. 2-5 de octubre de 1995, La Ligua y Petorca, organizado por Angel Cabeza y Hernán Avalos con la colaboración del Museo de La Ligua y la Casa de la Cultura Manuel Montt de Petorca, los auspicios de las Ilustres Municipalidades de La Ligua y Petorca, Sociedad Legal Minera Las Cenizas, Compañía Minera CDE El Bronce y EBAMI 5ª Región, así como con los patrocinios de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos y del Consejo de Monumentos Nacionales.

Las investigaciones arqueológicas que se han desarrollado desde 1991 en la franja costera ubicada entre los ríos Petorca y Quilimarí, han tenido como uno de sus objetivos principales el estudio y conservación de los sitios arqueológicos y la posibilidad de aplicar dicho conocimiento a sitios similares en Chile. Teniendo presente que otros equipos de investigación también han abordado esta temática en diversas regiones del país, se llevó a cabo una reunión cuya idea fue lanzada en el XIII Congreso Nacional de Arqueología de Chile, realizado en Antofagasta en 1994, donde se planteó que su objetivo sería intercambiar experiencias y difundir este aspecto, cada vez más importante, que los arqueólogos en Chile están comenzando a aplicar en toda investigación de terreno. El Taller tuvo como objetivo principal compartir las experiencias de los diferentes equipos de investigación sobre la conservación de sitios arqueológicos. En tal sentido, se invitó a arqueólogos, conservadores, museólogos y otros profesionales vinculados a la conservación y manejo del patrimonio arqueológico a presentar sus trabajos, abordando cualquiera de los siguientes temas, siempre en relación con la conservación de dicho patrimonio: Conservación de sitios excavados / Conservación de sitios durante la excavación / Entierro de sitios arqueológicos / Tratamiento inicial de materiales arqueológicos *in situ* / Legislación sobre patrimonio cultural y ambiental / Experiencias sobre inspecciones, estudios y evaluaciones de impactos ambientales del patrimonio cultural / Propuestas de procedimientos a seguir para los trabajos arqueológicos relacionados con estudios de impacto ambiental / Proyección turística del patrimonio cultural arqueológico.

El Taller se organizó en dos días de presentación de ponencias, incluida la discusión final, y dos días de visitas a sitios arqueológicos distribuidos entre las ciudades de La Ligua y Petorca. Como invitado especial, se contó con la presencia de Nicholas Stanley Price. Durante 1996, se recepcionarán los trabajos presentados al Taller para su publicación. Finalmente, los organizadores quieren agradecer la asistencia de todos los colegas que con su participación permitieron disfrutar de un rico encuentro de discusión y amistad.

Hernán Avalos González

■ **Taller binacional chileno-argentino "Arqueología de la Cordillera de los Andes: 32° - 39° de Latitud Sur"**, 23-29 de octubre de 1995, organizado en Santiago por el Centro de Investigaciones Diego Barros Arana de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos y por el Museo Chileno de Arte Precolombino, a cargo de Mauricio Massone M., Luis Cornejo B. y Rodrigo Sánchez R., con la colaboración de CONAF.

El Taller se desarrolló principalmente en la Sala Ercilla de la Biblioteca Nacional y en la Sala Andes del Museo Chileno de Arte Precolombino, y transcurrió, además, en distintos lugares del Sector El Manzano del Cajón del Maipo y en el Área de Protección Radal Siete Tazas.

Se discutieron tanto las problemáticas arqueológicas concretas, como las metodologías empleadas. La poca integración de los resultados previos resultó evidente para todos los participantes, justificando la necesidad del Taller. Algunos contrastes en la forma de concebir y ejecutar la arqueología fueron muy grandes. Por ejemplo, se apreció que el marco cronológico chileno está construido en buena parte utilizando la termoluminiscencia (TL), mientras que el marco argentino se basa casi exclusivamente en el radiocarbono (C-14). También hay que destacar el escaso desarrollo de los trabajos tafonómicos y de formación del registro arqueológico en el lado chileno, que contrasta con una creciente preocupación por ese tema en el lado argentino de la Cordillera. Pero es justo indicar que, en muchos temas, se observó mayor variación entre arqueólogos de un mismo país que entre chilenos y argentinos. En ambos países se aprecia un espectro de arqueólogos que abarca desde procesualistas hasta descriptivistas, lo que implica pocas posibilidades de integrar resultados, aun en la escala intra-país.

Algunos de los signos más positivos observados en este Taller incluyeron: la incorporación activa de estudios arqueofaunísticos, la iniciación de estudios de reducción lítica y una preocupación por identificar las fuentes de procedencia de materias primas (e.g., arcillas, rocas). En cambio, otros aspectos deben preocuparnos. Se notó el poco desarrollo de estudios paleoecológicos relevantes para las escalas de análisis que interesan al arqueólogo. Por ese motivo el marco dentro del cual se manejaron las poblaciones en estudio es apenas conocido. Quizás sea el tiempo de

instrumentar activamente su incorporación, pues recordemos que la disponibilidad de marcos paleoecológicos facilita las comparaciones entre regiones.

Un tema que, desde mi punto de vista no fue resuelto, es el del carácter esencialista de algunas unidades analíticas, las que, con variantes, se utilizan en ambos países. Por ejemplo, clasificar a los conjuntos con cerámica como agroalfareros, aun en la ausencia de indicadores de agricultura, es una seria limitación que ignora la existencia de grupos de cazadores con cerámica. La posibilidad de poblaciones que dispongan de agricultura sin utilizar cerámica tampoco debería ser negada *a priori*. Para lograr esto quizá se requiera un marco analítico con categorías más flexibles, que no lleve al investigador a tratar de encajar sus datos dentro de un marco preexistente.

Finalmente, las visitas a los sitios no sólo constituyeron la mejor forma de integración, sino que llevaron a algunas de las discusiones más interesantes. En mi opinión, esa discusión en los lugares de trabajo resultó mucho más fructífera que la que se intentó en el Museo Chileno de Arte Precolombino utilizando los artefactos. Esto tal vez pone de manifiesto que nos importa menos decidir si tal tiesto corresponde a tal o cual tipo, que discutir la integración y distribución de conjuntos de materiales en sus escenarios de recuperación.

Luis Alberto Borrero

■ **IV Jornadas binacionales Inka-cordillerana Kollasuyu**, 6-8 de noviembre de 1995, organizadas en Viña del Mar por el Instituto de Estudios Humanísticos de la Universidad de Valparaíso, el Depto. de Ciencias Históricas de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Chile y la Sección Antropología del Museo Nacional de Historia Natural, bajo los auspicios del Proyecto FONDECYT N° 1940048.

En estas IV Jornadas participaron con ponencias y conferencias destacados investigadores extranjeros y nacionales: Dra. Ana María Lorandi; Drs. Terence D'Altroy, Ian Farrington, Rodolfo Raffino, Virgilio Schiappacasse, Rubén Stehberg y Jorge Hidalgo; y los investigadores María Teresa Planella, Verónica Williams, Margarita Gentile, José Luis Martínez, Iván Muñoz, Osvaldo Silva, Leonardo León, Roberto Bárcena y Juan Chacama.

Las sesiones se estructuraron en términos de dos disciplinas vinculadas a la problemática inkaica --arqueología y etnohistoria-- alcanzando diversos ámbitos de estudio de la ocupación inka. Se trataron los siguientes temas: "Los últimos 15 años de la cuestión del Inka en los Andes meridionales", "Una reflexión metodológica sobre los relatos andinos de la Conquista", "Los nobles o curacas en el Perú colonial: ¿Resistencia o integración?", "La expansión inkaica hacia la vertiente del Pacífico: El caso de Arica", "Organización social de las etnias fronterizas", "Estrategias de dominación y control en las regiones periféricas: Norte Chico". "Perspectivas de un usuario de los datos de cronología absoluta" y "Cronología absoluta versus cronología etnohistórica".

Además de las ponencias mencionadas, se expusieron dos conferencias magistrales: "Investigaciones arqueológicas en el Mantaro, Perú" y "Arqueología y la geografía ritual del Cuzco", a cargo de T. D'Altroy y I. Farrington, respectivamente.

Tanto en la exposición de los temas como en las conferencias hubo una activa participación de investigadores y estudiantes, consiguiéndose, de este modo, un buen desarrollo de la discusión general de estas jornadas.

Finalizaron estas IV Jornadas con una visita a los sitios arqueológicos de la Cuesta de Chada y a la fortaleza del Cerro Grande de La Compañía.

La reunión sirvió como una importante instancia para profundizar en la temática inka desde variados puntos de vista, proyectándose un buen nivel de la investigación y de los problemas pendientes --muchas veces comunes-- en las expresiones culturales del Kollasuyu. Esto no hace más que resaltar la necesidad de reeditar estas Jornadas, las que posiblemente tendrán su futura sede en la localidad de Putre (1ª Región de Chile).

Arturo Rodríguez O.

■ **IX Reunión Anual Comité Nacional de Conservación Textil**, 6-11 de noviembre de 1995, organizado en Valdivia por el CNCT bajo el auspicio y alero del Museo Histórico y Arqueológico Mauricio Van der Maele.

Durante una semana, profesionales vinculados al estudio y conservación del patrimonio textil intercambiaron experiencias, conocieron las actividades de sus colegas por medio de una veintena de ponencias y desarrollaron sus capacidades manuales a través del "Taller de Estructuras Textiles", cuyo objetivo fundamental fue el análisis y estudio de diversas técnicas constructivas del textil. El trabajo del CNCT se ha caracterizado por el intercambio interdisciplinario, lo que ha permitido abordar el estudio e investigación del patrimonio textil desde las más variadas perspectivas. Esta experiencia de trabajo resultó este año positivamente enriquecida por la presencia de varios integrantes extranjeros, peruanos y argentinos, entre otros. Se espera dar a conocer los trabajos y ponencias presentados a esta IX Reunión en el Boletín N° 3 del CNCT. de pronta aparición.

Margarita Alvarado P.

EVENTOS A REALIZARSE

□ **II Jornadas de arte y arqueología**, 7-8 de Junio de 1996, organizadas en Santiago por el Departamento de Investigación y Documentación del Museo Chileno de Arte Precolombino con el patrocinio de la Sociedad Chilena de Arqueología y bajo la coordinación de José Berenguer R., Luis Cornejo B., Francisco Gallardo I. y Carole Sinclair A.

Este evento constituye una reedición de las I Jornadas de Arte y Arqueología, organizadas por este Museo en 1983 (en esa ocasión dedicadas al arte rupestre en Chile). El propósito de largo plazo de estas Jornadas es ir generando un foro amplio para la discusión de tópicos relativos a la interfaz entre arte aborigen y arqueología americana. Como estos tópicos están todavía poco desarrollados y no hemos dimensionado a cabalidad los ámbitos concretos de interés de quienes están aportando actualmente en esta área, las presentes Jornadas no tendrán una tematización específica, sin perjuicio de que en el programa del evento las ponencias sean ordenadas de acuerdo a temas afines. Las contribuciones pueden venir desde los campos de la arqueología, la etnografía, la etnohistoria, la historia del arte, la estética, la conservación, etcétera. Para mayor información y para el envío de resúmenes (una a dos carillas espacio simple a más tardar el 30 de abril), dirigirse a cualquiera de los coordinadores: II Jornadas de arte y arqueología. Museo Chileno de Arte Precolombino, Casilla 3687, Santiago, CHILE. Tels. 695-3627/6953851, Fax 697-2779. E Mail lcbmchap@reuna.cl.

□ **Terceras jornadas de arqueología de la Patagonia**, 27-31 de mayo de 1996, organizadas en San Carlos de Bariloche (Río Negro) por la Sociedad Argentina de Antropología, la Representación por Patagonia en la Comisión Permanente de Congresos Nacionales de Arqueología, la Universidad Nacional del Comahue y la Administración de Parques Nacionales (Museo de la Patagonia Francisco P. Moreno), bajo la conducción de Adán Hajduk, Rafael A. Goñi y Juan Bautista Belardi.

Los temas corresponderán exclusivamente a investigaciones que se desarrollen del río Colorado al sur. En el caso de arqueólogos que trabajan en la Patagonia chilena, el límite norte es el río Bío Bío. Sin embargo, la discusión queda abierta a ponencias de áreas lindantes siempre que se refieran directa y específicamente a problemáticas patagónicas.

1a. *Simposio* "El poblamiento de Patagonia" (Coordinador: Hugo Jacobaccio): se busca discutir problemáticas relacionadas con los procesos de poblamiento patagónico, desde sus inicios hasta el siglo pasado desde la perspectiva arqueológica. El énfasis estará en la evaluación de las dinámicas regionales y de las variaciones temporales del uso del espacio. 1b. *Simposio* "Tecnología y fuentes de aprovisionamiento de materias primas" (Coordinadora: Nora V. Franco): buscará relacionar aspectos teórico-metodológicos sobre tecnología y fuentes de aprovisionamiento de materias primas con la información generada a través de los estudios regionales particulares. Se hará hincapié en la circulación de las materias primas, como una de las posibilidades del registro arqueológico de evaluar movilidad, intercambio, etc. 1c. *Simposio* "Aprovechamiento de ambientes específicos" (Coordinador: Francisco Mena L.): con un criterio netamente ambiental, se hará hincapié en las modalidades particulares de explotación, aprovechamiento y

ocupación de ambientes específicos. Se sugiere tomar en cuenta las unidades costa, cordillera, bosque, meseta, estepa y ecotono. 2a Mesa Redonda "Arqueología, turismo, impacto y manejo de recursos culturales" (Coordinador: Adán Hajduk). 2b Mesa Redonda "Actores en escena. Comportamiento social y el registro arqueológico" (Coordinador: Guillermo Mengoni G.). 3. Comunicaciones: no tendrán temas prefijados y a medida que se vayan recibiendo serán ordenadas por temáticas afines (Coordinadores: Juan Bautista Belardi y Rafael A. Goñi). 4. Paneles: vale lo mismo que para las Comunicaciones; su función es presentar información de manera gráfica (Roberto L. Molinari).

Se aceptarán hasta dos trabajos por autor, incluyendo coautorías. Los resúmenes (no menos de una carilla y no más de dos a espacio simple) deben presentarse hasta *antes del 15 de noviembre de 1995* y se debe especificar si va a simposio, comunicaciones o panel. Para enviar los resúmenes o para mayores detalles sobre el evento, dirigirse a: Terceras jornadas de arqueología de la Patagonia, Rafael G. Goñi, Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, 3 de Febrero 1370, (1426) Buenos Aires, ARGENTINA (Fono/Fax: (01)784-3371).

Ars Textrina 14th Annual Conference on Textiles, 22-25 de junio de 1996, organizada en Lincoln (Nebraska) por la University of Nebraska-Lincoln.

Se hace un llamado al medio latinoamericano a participar en esta Conferencia, enviando los resúmenes de sus ponencias *antes del 15 de enero de 1996*. Temática: Estética y conceptos de diseño textil; Conservación textil; Tecnología e historia textil; Textiles etnográficos; Comercio y producción textil; textiles arqueológicos (metodología y análisis textil).

Para mayores detalles, dirigir la correspondencia a: Department of Academic Conferences and Professional Programs, University of Nebraska-Lincoln, 156 NCCE, Lincoln, NE 68583-9600, Fax (402)472-9688, E Mail acpp@unl.edu.

Encuentro sobre situación y gestión del patrimonio cultural material indígena en Chile, Temuco, 2º semestre de 1996 (fecha a precisar más adelante), organizado por la DIBAM, Instituto de Estudios Indígenas (UFRO), Universidad Católica de Temuco y la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena, con el patrocinio de la Sociedad Chilena de Arqueología y el Colegio de Antropólogos de Chile A.G., bajo la conducción de José Aylwin y Ximena Navarro.

Hasta ahora la participación indígena en el rescate, identificación y gestión de su propio patrimonio material cultural pasado, así como en la protección efectiva del mismo, es mínima. En el ánimo de establecer una relación más solidaria entre los pueblos indígenas, la sociedad chilena y las instancias involucradas (particularmente el Estado) en torno a este tema, se convoca a un Encuentro en el que se discutirán las siguientes tópicos globales: 1) Situación actual del patrimonio material de los pueblos indígenas en Chile; 2) Normativa nacional e internacional sobre protección de dicho patrimonio y participación en la tutela del mismo de los distintos estamentos nacionales; y 3) Experiencias de participación indígena en su recuperación y gestión. Habrá dos modalidades de participación en este Encuentro: a) conferencias sobre los tópicos indicados y b) talleres con paneles de discusión. Por tratarse de un tópico sensible, por esta vez habrá un cupo restringido de participantes (app. 35 personas) que representen a los organismos e instituciones más directamente involucradas en Chile, con una dimensionada participación de personas del exterior.

Congreso Internacional de Arte Rupestre, Cochabamba, abril 1-6 de 1997, organizado por la Sociedad de Investigación del Arte Rupestre de Bolivia (SIARB) con el patrocinio de la Federación Internacional de Organizaciones de Arte Rupestre (IFRAO), UNESCO, Secretaría Nacional de Cultura, el Instituto de Investigaciones Antropológicas y Museo Arqueológico de la Universidad Mayor de San Simón, Cochabamba y otras instituciones.

Después de tres simposios internacionales organizados por la SIARB en 1988, 1989 y 1991, este Congreso será el evento académico más grande que se haya organizado hasta ahora en Sudamérica sobre arte rupestre. Es la convicción de los organizadores que estimulará en gran medida la investigación y protección de este patrimonio cultural. El programa académico preliminar incluye los siguientes simposios: 1) La datación del arte rupestre (Alan Watchman, Canadá & André Prous, Brasil), 2) El arte rupestre más antiguo en las Américas (Jack Steinbring, EE.UU. & Juan Schobinger, Argentina), 3) El arte rupestre más antiguo a nivel mundial (Robert Bednarik, Australia & Paul Bahn, Inglaterra), 4) Nuevos enfoques en el estudio del arte rupestre (Francesco d'Errico, Francia y N.N.) y 5) Administración y conservación del arte rupestre (Ian Wainwright, Canadá y N.N.) y 6) Nuevos estudios del arte rupestre en Sudamérica (Luis Briones, Chile; C. N. Dubelaar, Holanda; Carlos Aschero & Mercedes Podesta, Argentina; Freddy

Taboada T., Bolivia). Durante el evento se llevará a cabo la Reunión de la Federación Internacional de Organizaciones de Arte Rupestre (IFRAO).

La inscripción de las ponencias es mediante el envío de un resumen (máx. 150 palabras) hasta el 31 de diciembre de 1996. Durante el Congreso se debe entregar al Coordinador del Simposio el texto completo de la ponencia, así como las ilustraciones. Se considerará publicar las ponencias en el Boletín anual del SIARB o en un tomo de las Actas del Congreso. Los participantes inscritos podrán presentar una comunicación (máx. 20 min.) y/o una comunicación breve (máx. 10 min.). Idiomas oficiales: español, inglés y portugués.

Además, el evento incluye exposiciones como "Arte rupestre - patrimonio mundial" (SIARB) y otras; venta de publicaciones, reproducciones de arte rupestre, etc., y posibilidad para los participantes de poner puesto de venta con artículos relacionados con el evento; y excursiones a sitios de arte rupestre y a lugares de interés turístico antes y después del Congreso. Para mayor información, dirigirse a Matthias Strecker, SIARB, Secretaria General, Casilla 3091, La Paz, BOLIVIA, Fax (591) 2 711809.

4° Congreso internacional de malacología médica y aplicada: Moluscos en la vida de la humanidad, 7-11 de octubre de 1996, organizado en Santiago bajo los auspicios de la Universidad de Chile, la International Society for Medical and Applied Malacology y la Sociedad Chilena de Malacología.

El Programa incluye seis temáticas. En el marco de la *temática* 6. "El impacto del hombre sobre las poblaciones naturales de moluscos", se organizará el *simposio* "Evidencias arqueológicas del aprovechamiento de moluscos: Patrones de explotación, recursos y tecnología", en el cual se abordarán problemáticas propias de la arqueología en relación a este tipo de recursos manifiestos en los contextos arqueológicos, considerando aspectos tanto teóricos y metodológicos como de estudios de casos. Para mayor información, dirigirse a: Donald Jackson, Coordinador Simposio Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Antropología, Universidad de Chile, Casilla 10115, Santiago - CHILE Fax (562) 678-7756 o a Pedro Báez, Coordinador Simposio Arqueología, Museo Nacional de Historia Natural, Sección Hidrobiología, Casilla 787, Santiago - CHILE Fax (562) 681-7182.

HUMOR EN LA ARQUEOLOGIA

Ríase no más com(p)adre ☺

ASI NOS VEN

"Los arqueólogos existentes son tan pocos que cada uno es una rareza. Para serlo no basta tener tan insólita vocación. Hay, además, que contar con padres que puedan financiarles sus viajes, equipos, excavaciones. Ellos apenas viven en el presente, preocupados como están de un pasado cuanto más remoto mejor. Viven husmeando y buscando huesos que luego interpretan. Esa 'interpretación' suele ser bastante libre y, como es difícil replicarles, con gran facilidad formulan toda clase de afirmaciones terminantes. Cualquier fémur puede ser una maravilla prehistórica que explica los rasgos claves de una comunidad ya disuelta en el tiempo. Nunca son más felices que cuando dirigen una excavación de gran profundidad. Ortega y Gasset llegó a observar: 'Si los dejamos hacer, harán del mundo un hueco'. Hoy, si un joven confiesa que le gustaría ser arqueólogo, es explicable que sus padres llamen a un médico. Es algo muy poco menos grave que desear ser poeta."

(Extracto de "Los arqueólogos", E.C. - Columna Día a día, El Mercurio, Santiago, 17 de febrero de 1995).

¿Y QUE DESCUBRISTE?

"Cuando la gente se entera de que soy arqueólogo o, peor aún, de que recién he regresado de terreno, invariablemente me preguntan: '¿Y qué descubriste?'. La pregunta irrumpe en un cóctel, en el bus en que uno viaja al trabajo, en la silla del dentista e incluso en la sala de espera cuando mi mujer estaba dando a luz a nuestro primer hijo. Recuerdo una recepción al comienzo de mi segundo período como profesor visitante en la Universidad del Estado de Nueva York, Birghamton. Un vicepresidente de la universidad me bloqueó el paso hacia la mesa de los canapés preguntándome qué había hecho durante las vacaciones. Le dije que recién había retornado de una excavación en Arizona. '¿Y qué descubriste?', me preguntó. Engullí lo más rápido que pude y le expliqué que el diseño de investigación del proyecto era para testear teorías rivales de complejidad social en el período Sedentario Hohokam; agregué que probar una de estas teorías ayudaría a resolver los debates acerca de la naturaleza del cambio cultural y que nos llevaría varios años resolver el problema. A medida que yo hablaba, sus ojos se pusieron somnolientos. Comencé a transpirar, sabiendo que con toda probabilidad estaba jugándome la oportunidad de impresionar a un hombre que podía decir sí o no a mi propuesta para un cargo permanente en la universidad. Finalmente, mi interlocutor pestañeó aburrido, sacudió su cabeza rápidamente y me preguntó si yo conocía al jefe del Departamento de Matemáticas. Le dije que no. Me lo presentó diciéndole que yo acababa de regresar de una excavación y antes de que pudiera recuperarme el matemático me preguntó, por supuesto: '¿Y qué descubriste?' [...] Los arqueólogos toman los pedazos y piezas enteras que desentierran y las combinan para contar una historia, en la misma forma que un director combina escenas para hacer una película. Pero, a diferencia de ésta última, el proceso arqueológico no tiene fin. Hay siempre algún detalle o escena sin finalizar, de manera que nosotros estamos siempre editando y cambiando nuestras películas. Yo siempre temo que la gente que pregunta '¿Y qué descubriste?' se desilusione con nuestro tipo de cine. Ellos esperan una película de cuatro rollos --Charlton Heston dividiendo el Mar Rojo-- cuando en el hecho nosotros estamos haciendo una película casera. El *film* es de pobre calidad, la imagen borrosa, el enfoque deficiente, el tema mundano. En la actualidad, cuando me preguntan '¿Y qué descubriste?' yo procuro contestar con una anécdota. Como aquella vez en México cuando uno de mis estudiantes me tomó el pelo haciéndome pensar que un pedazo de caramelo 'Jolly Rancher' era una cuenta de vidrio quebrada. Hasta ahora pienso que debiera haberle hecho caso a mi instinto y haber tocado el pedazo de 'cuenta' con mi lengua. O la vez que excavé una granada de mano en lo que había sido el patio trasero de alguien en Phoenix, Arizona. Un policía del escuadrón local de bombas no quiso creer que se trataba de una granada hasta que, habiéndola punzado con una pala, ésta rodó a sus pies. Nunca he visto a nadie saltar tan rápido fuera de un hoyo de 2 m de profundidad. El artefacto resultó ser una granada de humo de la 2ª Guerra Mundial que alguien probablemente trajo a casa como *souvenir*. Si las anécdotas fallan en producir interés en lo que hago, entonces vuelvo a conversaciones corrientes. Si ellas despiertan algún interés, entonces les converso acerca de la película."

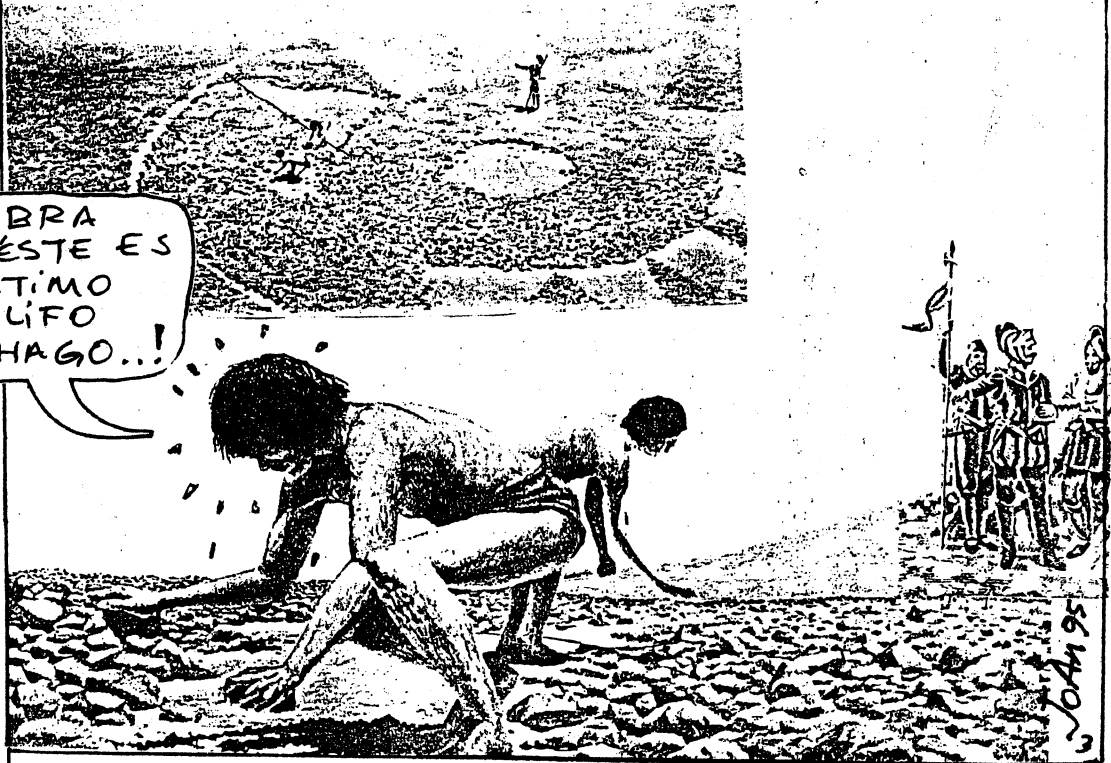
(Extraído de "The dreaded question", Randall H. Mcguire, *Archaeology*, November-December: 96, 1995. Traducido por J. Berenguer).



- Bueno... se acabó el arte precolombino.
 (En: HUMOR por Lukas, Revista del Domingo, octubre 9 de 1983).

Pampa del Tamarugal, aproximadamente el 19 de noviembre de 1536, por la tarde.

¡PALABRA
 QUE ÉSTE ES
 EL ÚLTIMO
 GEOGLIFO
 QUE HAGO...!



PALEO CHISTO - GRAMAS

W. J. 95

PUBLICACIONES



- ☛ **América, antiguo Nuevo Mundo**, Tomo I - M^a de los Angeles Villaseca R., A. M^a Andwandter R. & Sociedad Chilena de Arqueología. Santiago: Santillana del Pacífico S.A., 1995, 128 págs.
- ☛ **Antropología: Cruzando a través (desde el otro lado)**. F. Gallardo I. Santiago: Fondo Matta, 1995, 112 págs.
- ☛ **Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino**, N° 6, 1995, Santiago - J. Berenguer (Ed.). PRESENTACION / ESTUDIOS El componente cultural Aguada en San Pedro de Atacama (A. Llagostera) / Escenas de sacrificio en montañas en la iconografía Moche (A. Zigelboim) / El pájaro del Dios Mariposa de Teotihuacán: Análisis iconográfico a partir de una vasija de Tiquisate, Guatemala (Z. Paulinyi) / INFORME Estudio de una pieza textil de filiación Tiwanaku del valle de Azapa, Chile (O. Espouveys, H. Horta & V. Reciné). ISSN 0716-1530.
- ☛ **Boletín del Museo Regional de La Araucanía**, N° 5, 1994, Actas Coloquio "Estrategias adaptativas y poblaciones costeras de la Región Centro-Sur y Extremo Sur de Chile" (celebrado en 1993), Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Temuco - D. Quiroz (Ed.). Introducción (D. Quiroz & M. Sánchez) / Asentamiento de explotación litoral del Agroalfarero Medio-Tardío en la Comuna de Los Vilos, Provincia de Choapa (M. Massone & D. Jackson) / Interfluvio costero Petorca-Quilimari: Problemas, resultados y protección del patrimonio cultural (H. Avalos & J. Rodríguez) / Desde el Período Alfarero Temprano al Medio-Tardío a través de la lectura de sus restos faunísticos (C. Becker) / Primeros resultados de un análisis de composición de elementos con técnicas de rayos-X en arqueología de Chile central (F. Falabella, E. Aspillaga, E. Morales, M^a I. Dinator & F. Llona) / Adaptación al medio ambiente costero al sur del Maule: Cerró Las Conchas, primer asentamiento Arcaico (R. Sánchez, N. Gaete & M^a L. Vargas) / Santos del Mar Túmulo: Un asentamiento alfarero en la costa de la Provincia de Cauquenes (VII Región) (R. Sánchez & N. Gaete) / El Arcaico costero al sur del Maule: Discusión y relaciones (N. Gaete & R. Sánchez) / Un sitio Alfarero Tardío en Isla Mocha: P31-1 (M. Sánchez, D. Quiroz & C. Becker) / Isla Mocha: estudio bioantropológico de restos esqueléticos (F. Constantinescu, E. Aspillaga, D. Quiroz, J. C. Hagn & Claudio Paredes).
- ☛ **Chungará**, Vol. 26, N° 1, enero-junio, 1994, Depto. de Arqueología y Museología, Univ. de Tarapacá, Arica - C. Santoro (Ed.). PRESENTACION / Discurso-Homenaje que rindió la Sociedad Chilena de Arqueología a Percy Dauelsberg H. (L. Alvarez) / ARQUEOLOGIA Tipología de las momias Chinchorro y evolución de las prácticas de momificación (B. Arriaza) / Secuencia, cambios y adaptación de los cazadores-recolectores de la microcuenca de Chiuchiu, Provincia del Loa (D. Jackson & A. Benavente) / Ethnohistoria y arqueología en el estudio de la fortaleza indígena de Cerro Grande de La Compañía (M^a T. Planella & R. Stehberg) / ETNOGRAFIA Hacer al hombre a imagen de ella: Aspectos de género en los textiles de Qaqachaka (D. Arnold) / LINGUISTICA Antecedentes míticos y ecológicos del significado del vocablo chungará (M. Mamani M.) / ANTROPOLOGIA FISICA Análisis radioinmunológicos de cocaína en cabellos de momias del sur del Perú y norte de Chile (L. Cartmell).
- ☛ **Contribución Histórica** N° 4, 1994, Museo Regional de Atacama, Copiapó - M. Cervellino G. (Ed.). PRESENTACION / Evidencias de metalurgia prehispánica en la Región de Atacama, 1^a Parte: Una reevaluación (M. Cervellino G.) / Los collas: Fantasmas en la cordillera de Copiapó (G. Castillo, M. Cervellino & D. Quiroz) / Pobladores de la cordillera de Copiapó (M. Cervellino, G. Castillo & D. Quiroz) / Fiesta: Virgen de Andacollo, en Juntas del Chacay, valle de Copiapó (M. Cervellino G.) / La resistencia indígena a la invasión española y su población estimada en los valles de Copiapó y Huasco, S. XVI al S. XVIII (M. Cervellino G.) / Collas: Pueblos del salar de Pedernales (M. Cervellino & P. Zepeda) / Reseña histórica de la Escuela Normal de Copiapó (D. O. Bruna) / Noticias de cronistas e historiadores sobre la travesía de los Andes realizada por la hueste de Almagro durante la jornada de Chile (P. Advis) / Relatos de una expedición: Almagro en los Andes, por la ruta de la muerte (M. Cervellino G.) / Catastro de fichas de la Región de Atacama (R. Céspedes V. & F. Guzmán S.) / Un caso-estudio de conservación "in situ" de restos arqueológicos en Atri-Italia (M. Cervellino G.). ISSN 0716-1646.

☛ **Lavas and volcanic tuffs** - A. E. Charola, R. J. Koestler & G. Lombardi (Eds.), Trabajos del International Meeting, Isla de Pascua, Chile, octubre 25-31. 1990. El libro (360 págs y numerosas fotografías en b/n y color) contiene 23 artículos presentados en el Encuentro. escritos por connotados especialistas en el campo de la conservación en piedra, incluyendo dos arqueólogos chilenos y otros profesionales relacionados con el ámbito patrimonial de nuestro país. Cubre los siguientes tópicos: Revisión de la literatura / Deterioro / Tratamientos / Evaluación de tratamiento / Isla de Pascua / Conclusiones y recomendaciones. US \$ 40. ICCROM - Publications Sales Service, Via di San Michele 13, I-00153, Rome, Italy. ISBN 92-9077-115-1.

☛ **Mundo Precolombino**, N° 2, 1995, Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago - Francisco Gallardo I. (Ed.). SUMARIO / AMERICA PRECOLOMBINA Las flores del sacrificio (C. Rees H.) / CRONICA Un día de campo en la selva lacandona (F. Gallardo I.) / BIENVENIDOS AL PASADO Días de oscuridad: erupciones volcánicas y cazadores prehistóricos en Aisen continental (F. Mena L.) / ARTE ENCUESTRO José María Arguedas: Dos imágenes (J. V. Murra) / LOS SECRETOS DEL CHAMAN El mar del cielo (C. Vega D.) / CIENCIA Y TECNOLOGIA El tiempo perdido (L. Cornejo B.) / LA COCINA INDIGENA Bisonte a la francesa (F. Vilches) / Ñachi (L. Adán A.) / ICONOGRAFIAS Un estandarte Chimú en la textilería andina (P. Brugnoli B., S. Hoces de la Guardia C. & A. Antonelli G.) / MUSEOS En el origen de la antropología: Museo Nacional de Historia Natural (E. Durán S.) / LIBROS-VIDEO El círculo de fuego (P. Toledo A.) / Bajo el volcán (P. Miranda B.).

☛ **Música en la piedra: Música prehispánica y sus ecos en Chile actual** - MChAP. Catálogo de la exposición homónima. Santiago: Museo Chileno de Arte Precolombino, 1995. 71 págs. (Edición a cargo de J. Berenguer). PRESENTACION / Música en la piedra (J. Pérez de Arce A.).

☛ **Sonidos de América** - MChAP. Santiago: Serie Museo Chileno de Arte Precolombino & Banco O'Higgins N° 14, 1995, 101 págs. (Edición a cargo de F. Mena). PRESENTACION / Música para encantar al mundo (C. Mercado) / Música prehispánica (J. Pérez de Arce) / SELECCION / CATALOGO. (Existe también edición en inglés).

☛ **Tawantinsuyu**, Vol. 1, 1995, Canberra & La Plata - I. Farrington & R. Raffino (Eds.). EDITORIAL / ARTICULOS La mujer en el Perú prehispánico (M. Rostworowski) / Archaeology of the Choquepunkio site: An investigation of the origin of the Inca civilisation in the Valley of Cuzco, Peru. A report on the 1994 field season (G. McEwan, A. Gibaja & M. Chatfield) / Arqueología de santuarios inkas en la guaranga de Sisicaya, valle de Lurín (M. Cornejo) / Ofrendas mapuche-incaicas en el cerro Tren Tren de Doñihue (R. Stehberg & A. Rodríguez) / Inka road search and Almagro's route between Argentina and Chile (R. Raffino) / Análisis de algunos nombres de lugares del Noroeste Argentino a partir de su ubicación y de la historia regional prehispánica y colonial (M. Gentile) / The mummy, palace and state of Inka Huayna Capac at Quispeguanca (I. S. Farrington) / Paullu, Tocto Usica and Chilche in the royal lands of Limatambo and Quispeguanca (K. Heffernan) / Señores del Imperio Perdido: Nobles y curacas en el Perú Colonial (A. M^a Lorandi) / Inca retainer groups and destructureation: The yanaconas of Cuzco's cathedral quarter under Colonial rule (D. Cahill) / RESEÑAS BIBLIOGRAFICAS Rodolfo Raffino et al. *Inka: Arqueología, historia y urbanismo del altiplano andino* / Rubén Stehberg *Instalaciones incaicas en el norte y centro semiárido de Chile* / OBITUARIOS Ricardo Alvis (1948-1995) / John Hyslop (1945-1993). ISSN 1324-5686.

NOTICIAS & ANUNCIOS

JOHN V. MURRA

☑ La SChA informa que el 6 de octubre pasado, en el Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago, se celebró el acto de recepción del Dr. JOHN MURRA como miembro honorario de la Sociedad, oportunidad en la que el Dr. Murra dictó una interesante conferencia sobre un plano colonial inédito de Huánuco Pampa.

MOMIAS POR CONGELACION EN CUMBRES DE AREQUIPA

☑ Silvia Quevedo K. (Museo Nacional de Historia Natural) informa que en septiembre recién pasado el Dr. Johan Reinhard, Director del proyecto "Hallazgos arqueológicos en las cumbres andinas", encontró el cuerpo congelado de un individuo del Período Inka en el nevado Ampato (6.380 m snm), Prov. de Caylloma, Arequipa, Perú.

Bajo el alero de la Facultad de Ciencias Histórico-Arqueológicas de la Universidad Católica Santa María de Arequipa, emprendieron una expedición los Dres. Reinhard y José Chávez, acompañados de tres egresados de la Facultad, seis andinistas de Alta Montaña y un equipo de la National Geographic Society compuesto por seis personas, entre ellas el cineasta y director de dicho equipo, quien ha realizado dos ascensiones al Everest. National Geographic financió la expedición, merced a lo cual ha obtenido el derecho a primacía sobre el importante hallazgo.

Como resultado de la expedición, se rescataron otros dos cuerpos con una espectacular ofrenda: estatuillas humanas de oro, plata y *Spondylus* sp. bellamente vestidas; estatuillas de camélidos, además de una cantidad importante de cerámicas, bolsas tejidas, una caja de madera, etcétera. Una vez rescatados los fardos, se conformó un equipo interdisciplinario e institucional coordinado por la Dra. Sonia Guillén, de la Fundación de Bioantropología Perú, Centro Mallqui, quien invita a participar a investigadores con experiencia en cuerpos congelados, entre ellos, el equipo austriaco dirigido por el Dr. Konrad Spindler, el Dr. Hans Schobinger (Universidad de Cuyo, Mendoza) y la Dra. Silvia Quevedo (Museo Nacional de Historia Natural). El Dr. William Conklin se hará cargo de los tejidos que vestían las momias.

Los cuerpos, aunque congelados, están en perfectas condiciones, lo mismo que su ofrenda. La Facultad de Ciencias Histórico-Arqueológicas será la encargada de su mantención y conservación. El equipo de científicos citado comenzará una labor de conservación e investigación, la que, probablemente, tomará un largo tiempo.

NUEVO HITO EN LA "CAZA" DEL ALUCINOGENO DE LOS ATACAMEÑOS

☑ Constantino "Manolo" Torres (International University of Florida) informa que en el mes de octubre, en compañía de su esposa Donna, Agustín Llagostera, M^a Antonietta Costa y Jonathan Ott realizaron un viaje a la zona de los mataco, noroeste de Argentina. En esa ocasión tomaron contacto con un chamán de esta etnia que es usuario de semillas de cebil (*Anadenanthera colubrina*). De hecho, frente a su vivienda hay varios de estos árboles. Manolo y sus colegas trajeron para análisis y estudio un número de semillas, hojas y flores del árbol, así como información acerca de la preparación del alucinógeno. Observaciones preliminares indicarían que el árbol conocido como cebil en esa región es diferente al identificado como vilca en el lado chileno. Aparentemente, los efectos del alucinógeno trasandino son en extremo potentes. Estos hallazgos constituyen un hito importante en lo que —parafraseando la legendaria "caza del maíz" de Mac Neish en Tamaulipas— comienza a denominarse la "caza" del alucinógeno de los antiguos atacameños. Manolo promete novedades al respecto en el próximo año, siempre que logre reunir los fondos para viajar a este hemisferio y financiar una nueva expedición.

TAWANTINSUYU

☑ Ian Farrington (Australian National University) y Rodolfo Raffino (Museo de La Plata), bajo la inspiración del desaparecido inkamista John Hyslop, anuncian la publicación del Volumen 1, 1995 de TAWANTINSUYU, una revista internacional dedicada exclusivamente a estudios inkas, de la cual son sus editores. La revista —que

aparecerá una vez al año y acepta trabajos en español o inglés-- se propone publicar artículos, notas, debates y reseñas de libros en todos los aspectos de los estudios inkas, incluyendo arqueología, antropología, antropología física, lingüística, arquitectura, religión, agricultura, etnohistoria y arqueoastronomía, siendo también de interés los orígenes y desarrollo, la organización y operación del estado inka y los estudios sobre sus provincias y artefactos, como igualmente las investigaciones sobre el período inmediatamente pre-Inka y el período de contacto hispano-indígena.

Los autores que estén interesados en contribuir con la revista, deben contactarse con cualquiera de los dos co-editores. Ian Farrington: Depto. of Archaeology and Anthropology, Australian National University, CANBERRA, A.C.T. 0200, AUSTRALIA, Fax 61 6 249-2711; E Mail ian.farrington@anu.edu.au / Rodolfo Raffino: Depto. de Arqueología, Museo de La Plata, Paseo del Bosque, (1900) LA PLATA, ARGENTINA.

La revista no tiene un formato rígido, pero es recomendable hacerse una idea de lo que los co-editores quieren observando el formato del primer volumen. La última fecha para la recepción de manuscritos para el Volumen 2 vence el 30 de junio de 1996.

La suscripción anual para Latinoamérica es de US\$ 15 para individuos y de US\$ 25 para instituciones; en el caso de interesados de Norteamérica, Europa y Japón, es de US\$ 25 para individuos y de US\$ 50 para instituciones. Los giros deben enviarse a nombre de TAWANTINSUYU. Las suscripciones o cualquier otra información concerniente a la revista debe ser enviada a: TAWANTINSUYU, LPO, PO Box 177, Australian National University, A.C.T. 2601, AUSTRALIA.

APOYO A INVESTIGACIONES EN SAN PEDRO DE ATACAMA

Lautaro Núñez A., Director del Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo R.P. Gustavo Le Paige S.J. (IIAM) de la Universidad Católica del Norte, informa que el Instituto ha implementado un plan de registro, ordenamiento y conservación preventiva de sus colecciones. Esta primera etapa --aún en proceso-- nos permite ahora poner a disposición de los investigadores del país y del extranjero aquellas colecciones ya registradas, como asimismo dar patrocinio y apoyo a proyectos externos involucrados en sitios y problemáticas locales.

Para fortalecer esta política de apoyo a nuevas propuestas de investigación, el IIAM cuenta hoy en día --para alumnos practicantes, tesis e investigadores-- con un servicio de biblioteca computarizada de aproximadamente 7.000 títulos de la especialidad arqueología/antropología, Archivo Le Paige, dos laboratorios para visitantes, rastreo de información, equipos de computación y comunicaciones por energía solar, fotocopidora, movilización, sala audiovisual, apoyo de personal académico y técnico, y la revista *Estudios Atacameños*, abierta a colaboraciones sometidas a evaluación externa.

La política implementada por la dirección del IIAM en estos últimos años propende a la preparación de proyectos conjuntos interinstitucionales, paralelamente al otorgamiento de toda clase de facilidades para investigadores visitantes, con proyectos autónomos y/o compartidos. Para este efecto, se indica que sólo es necesario enviar propuesta resumida a la dirección del IIAM.

OBITUARIOS

A LA PRESENCIA DE ROLANDO MELLAFE ROJAS MAESTRIA Y SENCILLEZ

Esta últimas palabras connotan los sentimientos que inspiró el profesor Mellafe como docente, tal como lo expresaran sus estudiantes, Alejandra Araya y Mauricio Folchi,¹ en una significativa entrevista publicada en el otoño del año pasado.²

A menudo personas de su categoría intelectual, más aún tratándose de un Premio Nacional de Historia, son reconocidas por sus pares, así como por los logros alcanzados en sus publicaciones y los cargos ocupados en su vida académica. Las consecuentes distinciones por sus méritos como investigador son dadas a conocer en periódicos y escritos científicos. Pero nadie del ámbito académico, que no haya sido su amigo o alumno, podría referirse a esa íntima cualidad de don Rolando, para sostener un diálogo abierto y refrescante, particularmente cuando fuera del aula reglaba su tiempo con entusiasmo. Lo mismo nos sucedía como tesis de pre y postgrado.³

Su interés por el saber se manifestó temprano cuando al postular a la Universidad escogió primero la filosofía y la psicología. No pudiendo estudiar esta última disciplina porque la normativa vigente en ese entonces exigía dos años de otra carrera universitaria, inició paralelamente sus estudios en filosofía e historia, dedicándose a esta última; pero sin duda su concepción del conocimiento y su posterior desarrollo como historiador están marcados por este interés inicial. Recordaba con mucho cariño a los profesores Guillermo Feliú, de quien fue ayudante, y a don Eugenio Pereira, particularmente porque "eran muy abiertos hacia las cuestiones nuevas".⁴ Así fue como el primero le aceptó como tema de tesis una investigación con datos cuantitativos sobre la esclavitud negra, a pesar de no encontrarle sentido al asunto de los números, algo por lo demás bastante normal en la historiografía chilena de la época. Lo novedoso para Mellafe, era justamente introducir lo estadístico;⁵ este fue un enfoque que delineó como una orientación nueva en el país para los historiadores jóvenes posteriores. Sus investigaciones sobre este tema, quedaron plasmadas particularmente en dos de sus libros.⁶ Tempranamente se anunciaba también su tendencia a la mirada antropológica, más explícita en otros escritos. Esta orientación y su interés interdisciplinario fueron paulatinamente tomando cuerpo en diversos artículos, varios de los cuales han sido compilados en su libro *Historia social de América y de Chile*.⁷ En ellos se configura la estrecha relación que percibe entre cultura, economía y sociedad. El tema de la historia de las mentalidades ya lo anunciaba como un ámbito en donde sí era posible escribir sobre las experiencias vitales como "nacer, morir, enfermar, comer, sentir angustia, amor, alegría, etc. [...] un larguísimo proceso de maduración o de historia de la siquis".⁸

Pero en sus palabras este proceso tuvo que ver muchísimo con el intercambio de ideas y los estudios que pudo realizar gracias a becas "para conversar" con diferentes estudiantes e investigadores en Estados Unidos, México y Colombia, asistiendo a clases de sociología e historia económica en Berkeley.⁹ "Siguiendo los cursos de antropología, me dí cuenta que *ahí estaba la papa*", en relación a los temas que en ese momento le interesaban, como eran, por ejemplo, la familia y el matrimonio.¹⁰

Eran los años '60 y jóvenes investigadores de esa época como Rolando Mellafe y John Murra, hoy ciudadano norteamericano, tuvieron la oportunidad de conocerse en México. Un "investigador francés que por esos años escribe libros sobre la gran hacienda americana"¹¹ y director del Instituto de Estudios Mexicanos, los invita a ofrecer conferencias en Ciudad de México. En esa ocasión, Murra propone a Mellafe que participe en la publicación de la *Visita de León de Huánuco*, iniciativa a la cual colabora con el artículo "Consideraciones históricas sobre la *Visita de Iñigo Ortiz de Zúñiga*", un texto en donde dentro del tema de economía y sociedad, destaca pedagógicamente la motivación española para la realización de las *Visitas*.¹²

Los nexos intelectuales y de amistad entre ambos se mantuvieron en el tiempo. Se reencuentran en Lima, cuando Murra ya llevaba tres años trabajando en Huánuco. Mellafe, lo invita a Santiago. En palabras de John, recuerda sonriendo: " ... irme por tres meses a Chile, me pareció una maravillosa idea !...de esa primera visita a Chile, yo tengo asociaciones tan cariñosas". Rolando Mellafe y Alvaro Jara organizan un seminario en donde participan además Ruggiero Romano, Lohmann Villena, Alberto Escobar, José María Arguedas, posiblemente Rafael Baraona.¹³ Nacen amistades. Fue ese mismo año de 1965 que Murra le entrega a Mellafe una copia de la *Visita* a los coteles de Sonqo con la idea de que ofreciera otro artículo. En éste, Rolando Mellafe y María Teresa González "analizan

minuciosamente las cifras de población que ofrecen las dos inspecciones de Sonqo y lo hacen en el cuadro de su amplio conocimiento sobre el debate demográfico".¹⁴ Rodeados del entusiasmo propio de sus estudiantes y de la posibilidad de enriquecedores diálogos en distintos lugares de América con diversos especialistas, esta es una época en que la antropología y la historia caminan unidas bajo una perspectiva realmente integradora. Como don Rolando lo señalara, Braudel fue para esa generación un estímulo significativo en la búsqueda de nuevas orientaciones historiográficas, que ellos desarrollaron en este nuevo mundo.¹⁵

Mellafe recuerda que es la época en que junto al profesor Alvaro Jara trabajaban en el Centro de Investigaciones de Historia Americana, que, estando adscrito a la Universidad de Chile, tenía sus propios recursos y hacía realidad el sueño de todo investigador: discutir temas de interés con especialistas de diferentes partes del mundo, compartir con los estudiantes, formar nuevos investigadores. En sus palabras, "La única posibilidad de hacer escuela es trabajar en equipo"¹⁶ y esta labor la permitía este centro autónomo en recursos que permitía traer profesores invitados, comprar libros, incluso contribuir a la formación de estudiantes de otros países, como Karen Spalding y Luis Millones. La primera publica en 1978 sus trabajos, que se inician en 1964, sobre la historia del Perú colonial con agradecimientos a Mellafe y a otros historiadores notables.¹⁷ Luis Millones, no escatima reconocimientos al apoyo que don Rolando le brindara, para escribir su tesis sobre las idolatrías de los Yauyos y el *Taki Onkoy*.¹⁸ Millones ha demostrado con creces cuan fuerte fue ese primer impulso, siendo uno de los escritores peruanos más fructíferos en el amplio tema de las "idolatrías".

Después de 1973, ese Centro, que se perfilaba como un espacio lleno de posibilidades creativas, de gestación de perspectivas nuevas para trabajar la historia, ya no existió. Mucha gente valiosa se fue y las posibilidades de formación a ese nivel se desdibujaron.

Sin embargo, la presencia de don Rolando fue un estímulo permanente. Los estudiantes podíamos compartir su entusiasmo al discutir sus textos, conceptos y tendencias en clases o en su oficina, con un café y su alegre sonrisa. Así lo sentimos. También lo expresaron Alejandra Araya, Eduardo Cavieres y Lorena Loyola,¹⁹ cuando el 30 de noviembre se realizó un Claustro Solemne en la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile, llenando él con su presencia el Auditorium que, desde ese día, lleva su nombre.

Victoria Castro R.

NOTAS

¹ Don Rolando alcanzó a calificar el escrito de Alejandra para optar al grado de Licenciada en Humanidades con mención en Historia, *La vagancia colonial: Ociosidad, vagabundería y mal entretenimiento. Chile 1683-1814*. La tesista obtuvo su grado académico el miércoles 30 de noviembre de este año, obteniendo distinción máxima. Es al mismo tiempo su mérito y el de un profesor, como Rolando Mellafe, que estaba llano a otorgar sus espacios de libertad y reflexión sobre amplios y novedosos temas.

² Véase "Retrato hablado. Rolando Mellafe", Araya & Folchi, *Revista Nueva Clío*, Año II (3): 25-33, 1994, revista de los alumnos de historia de la Universidad de Chile, Depto. de Ciencias Históricas, Universidad de Chile, Santiago.

³ En lo personal, como su alumna de postgrado, con estudios en filosofía y arqueología, pero no en historia, aprendí con gusto en sus clases a conocer y valorar la dimensión social de esta última disciplina. Como tesista, tuve el privilegio de que patrocinara mi estudios sobre idolatrías. Con una inmensa confianza y paciencia por mis demoras, alcanzó a leer por fin el borrador. Contento, en nuestras últimas conversaciones telefónicas esperábamos concertar una reunión con tiempo, para definir fechas de edición final y examen. Me quedan sus apreciaciones y esa abierta sonrisa que siempre relajaba tensiones.

⁴ Araya & Folchi (ob. cit.: 28). Recurriré con frecuencia, pero en forma sintética, a esta entrevista, porque nada más vívido que su propia autobiografía.

⁵ Ibid.

⁶ "La introducción de la esclavitud negra en Chile: Tráfico y rutas", *Estudios de Historia Económica* 2, 1959. U. de Chile, Santiago, investigación por la cual recibió en 1958 el Premio "Miguel Cruchaga Tocornal", otorgado por la Academia Chilena de la Historia a la mejor tesis de grado publicada ese año. *La esclavitud en hispanoamérica*, 1964, Ed. Eudeba, con varias reediciones como la mayoría de sus obras y traducido al inglés y al japonés. Una bibliografía extensa se encuentra en Veneros Diana, 1988 "Rolando Mellafe Rojas. Premio Nacional de Historia 1986". *Revista Dimensión Histórica* 4-5: 206-216.

⁷ Editorial Universitaria, 1986.

- ⁸ Mellafe, R., "El acontecer infausto en el carácter chileno: Una proposición de historia de las mentalidades": p. 280. En *Historia social...*: pp. 279 y 288.
- ⁹ Araya & Folchi (ob. cit.: 29).
- ¹⁰ Araya & Folchi (Ibid). Véase, por ejemplo, González Elda & Rolando Mellafe 1965, "La función de la familia en la historia social hispanoamericana colonial", pp. 57-71 y Mellafe, R., 1980, "Tamaño de la familia en la historia de Latinoamérica (1562-1950)", *Revista Histórica*, Vol. IV (1): 3-19, Lima, ambos títulos reeditados en *Historia social...*
- ¹¹ Esta sección remite a relatos inéditos del antropólogo John Murra, que son parte de extensos coloquios que Jorge Hidalgo, Carlos Aldunate y quien escribe estas líneas han sostenido con Murra entre 1993 y 1995.
- ¹² Véase *Visita de la Provincia de León de Huánuco en 1562*, Tomo I: 325-344, 1967 [1562].
- ¹³ También jóvenes estudiantes y ayudantes de la época como Sonia Pinto, Jorge Hidalgo, Beatriz Iturrate, Leonardo Castillo, la Nelba (Jorge Hidalgo, recordando ese encuentro en *Conversaciones con John Murra. Coloquios*, Ms. in lit.
- ¹⁴ "Visita de los valles de Sonqo en los yunka de La Paz", p. 11, edición a cargo de John Murra, Madrid: Instituto de Investigaciones Andinas / Instituto de Cooperación Iberoamericana. Véase en esa edición R. Mellafe & T. González, "Aproximación preliminar a la estructura de la población de los pueblos de Songo, Challana y Chacapa", pp. 633-674. Ya en 1965 Rolando Mellafe había publicado "Problemas demográficos e historia colonial americana", en *Temas de historia económica hispanoamericana*, Col. Nova Americana(1), París.
- ¹⁵ Cf. Araya & Folchi (ob. cit.: 27).
- ¹⁶ Araya & Folchi (ob. cit.: 30).
- ¹⁷ *De indio a campesino: Cambios en la estructura social del Perú colonial*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- ¹⁸ *Introducción al estudio de las idolatrias*, 1965.
- ¹⁹ Su ayudante y coautora de su libro *La memoria de América colonial*. Santiago: Editorial Universitaria, 1994.

IN MEMORIAN DE HUGO ODGER MUNDACA

El año pasado falleció un querido amigo y gran colaborador de los arqueólogos, restauradores y museólogos: HUGO ODGER MUNDACA.

Lo conocí en el Liceo de Hombres de Iquique, por los años setenta, pero no fuimos grandes amigos. Años después lo seríamos cuando llegó al Museo Regional de Iquique ofreciendo su desinteresada colaboración al trabajo de arqueología y museografía, al cual se integró con gran entusiasmo.

Hugo estudió y se tituló en la Escuela de Canteros de la Universidad de Chile (Sede Antofagasta), siendo discípulo de Eduardo Muñoz y, con el tiempo, amigo, colaborador y conocido de muchos de los trabajadores científicos del patrimonio cultural del norte tarapaqueño. Así, paulatinamente, él fue un apoyo trascendental y continuo en años de temporadas de campo, arqueología de rescate y de arduos trabajos de laboratorio e inventario museológico, cuando laborábamos en el Museo Regional, en el Museo Antropológico de la Universidad Arturo Prat (herencia de la ex Universidad de Chile, Sede Iquique) y en la legendaria Colección "A. Nielsen". El ilustró varias de mis publicaciones y siempre estuvo comprometido con la puesta en valor del patrimonio cultural, ya fuera éste histórico o arqueológico.

Dejamos de vernos por años, ya que me fui al sur de Chile, teniendo sólo alguna comunicación ocasional, aunque supe que siempre seguía prestando colaboración a otros profesionales y que continuaba siendo gran admirador de Lautaro. Las últimas noticias que supe de él fueron que trabajaba con Pato Núñez en el Pukara de Quitar, o algo así, y, poco tiempo después, la penosa comunicación de su prematura partida.

En este *Boletín* se rinde homenaje a los grandes y destacados investigadores, pero creo que esto también lo ameritan esos casi anónimos personajes que, en la arqueología y museos de provincia, siempre están dando su aporte desinteresado, con una gran mística y compromiso.

Hugo, vives en la memoria de tus amigos, de quienes apoyaste, de quienes aún te estimamos...

EL
RINCON
RUPESTRE



COMENTARIO SOBRE ICONO FORMATIVO EN ARTE RUPESTRE DEL ALTO LOA

Mario A. Rivera

La reciente publicación de una pintura que se ubica cerca de Quinchamale, Alto Loa, por H. HORTA y J. BERENGUER (1995 *Boletín* 20: 23) constituye un elemento espectacular por el extraordinario parecido con iconos similares que caracterizan el desarrollo Alto Ramírez. Si se considera, además, que este mismo motivo se encuentra en las representaciones de varias piezas textiles provenientes de diferentes sitios (AZ-70, AZ-121), así como asociado a otros textiles, como por ejemplo gorros con motivos escalerados ejecutados exactamente de la misma forma, tanto en color como en diseño y que también se distribuyen no sólo en Azapa, sino también más al sur, incluyendo un ejemplar proveniente de Caleta Huelén, entonces podemos hipotetizar algunos puntos importantes respecto de Alto Ramírez.

El motivo en cuestión forma parte de un extenso desarrollo de lo que K. MOHR CHAVEZ (1989 *The significance of Chiripa in Lake Titicaca Basin Developments, Expedition* 30 (3): 17-26) ha denominado tradición Yaya Mama y que nosotros hacemos extensivo al desarrollo ideológico de Alto Ramírez, conformado además por un conjunto muy diagnóstico de motivos aplicados tanto en textiles, cerámica, calabazas, tabletas para alucinógenos y huesos pirograbados como en decoraciones murales del tipo arte rupestre (M. RIVERA 1991 *The prehistory of Northern Chile: A synthesis, Journal of World Prehistory* 5 (1): 1-47). Los distintos momentos de este desarrollo lo hemos definido sobre la base de tres etapas, la primera iniciándose hacia el 1000 AC (textiles de Camarones 15/B, AZ-70, AZ-83) y la última culminando hacia el 700-900 DC (San Lorenzo AZ-75, Laguna-Este 1, Topáter; M. RIVERA 1985 *Alto Ramírez y Tiwanaku, un caso de interpretación simbólica...*, *Diálogo Andino* 4: 39-58). En Laguna-Este 1, un alero ubicado muy próximo al lugar de donde proviene la pictografía en cuestión, conjuntamente con Branko Marinov excavamos un nivel ocupacional que contenía elementos Alto Ramírez (tubos de madera, cucharas, cerámica) y que fueron fechados en 960 ± 80 AP (M. RIVERA & B. MARINOV, en prensa). Además, en el arte rupestre de otros sitios del mismo sector se repite de diferente manera el motivo del Sacrificador, con apéndices radiales sobre la cabeza, y diversas pictografías de colores rojo, verde, blanco y negro. La introducción del color verde y el azul en los motivos decorativos es característico de Alto Ramírez y también puede ser un elemento diagnóstico en los ejemplos del Alto Loa.

De cualquier forma, es interesante confirmar la vigencia de Alto Ramírez en esta zona, pues finalmente integraría a ésta al resto del Loa en lo que hace a la distribución de Alto Ramírez, como parte de un proceso integrador amplio que incluye gran parte del norte de Chile y el altiplano sur de Bolivia, y que hipotéticamente funcionaría sobre la base de una red de aldeas tempranas (Guatacondo, Ramaditas, Chiuchiu, Calar, AZ-83). Este desarrollo se transforma en un mecanismo complementario a Tiwanaku, pero manteniendo su naturaleza tanto étnica como lingüística distintiva (D. L. BROWMAN 1994 *Titicaca Basin archaeolinguistics: Uru, Pukina and Aymara AD 750-1450, World Archaeology* 26 (2): 235-251), de un probable origen pre-Aymara que podría estar indicando un espacio mayor y cuya ideología ha servido de base para el posterior desarrollo Tiwanaku.

DATAACION POR C-14 DE LOS COMIENZOS DE LA OCUPACION
EN EL ALERO TAIRA (SBa-43)

José Berenguer R. & Iván Cáceres R.

La cronología del arte rupestre de Taira ha sido una preocupación nuestra desde que en 1984 empezáramos a revisar el sitio-tipo (SBa-43) de este grupo estilístico, momento en el cual nos distanciamos de la data tardía postulada por S. RYDEN (1944 *Contribution to the Archaeology of the Rio Loa Region*, Göteborg Etnografiska Museum), sugiriendo una fecha de ejecución anterior a 600 DC sobre la base de una fecha TL para un cántaro globular que encontramos enterrado en depósitos adosados a la Estructura C del sitio (J. BERENGUER & J. L. MARTINEZ 1986

El río Loa, el arte rupestre de Taira y el mito de Yakana *Bol. MChAP* 1: 79-99). Hace poco resumimos los principales fundamentos que nos hacían pensar en una data no más reciente que 200 DC para este arte rupestre, en atención a una fecha C-14 para un madero de cactus de la techumbre de la Estructura B (fig. 1), estructura que cubre motivos pictograbados, tan típicos de este grupo estilístico (I. CACERES & J. BERENGUER 1993 Problemas con la cronología y distribución del arte rupestre de Taira *Bol. Sch.A* 16: 24). Recientemente elaboramos más este planteamiento, discutiéndolo en el contexto del Periodo Formativo de la región (J. BERENGUER 1995 El arte rupestre de Taira dentro de los problemas de la arqueología atacameña *Chungará* 27 [en prensa]).

Este año, como parte de las actividades del Proyecto FONDECYT N° 1940099, procedimos a fechar la primera ocupación del alero SBa-43. Una muestra de carbón extraída de la capa inferior, que se halla cortada por el muro S de la Estructura C, resultó tener una edad radiocarbónica de 2500 ± 70 AP (Beta-86759). Considerando el sigma 1 de los resultados calibrados, el rango de edad es de 775-405 AC con un 68% de probabilidad; tomando el sigma 2, el rango se amplía a 795-390 AC con un 95% de probabilidad (la intercepción de la edad radiocarbónica con la curva de calibración es 525 AC). Así, la primera ocupación de SBa-43 cae confortablemente en la mitad del primer milenio antes de nuestra Era. Como se supone que la datación de los comienzos de la ocupación de un sitio proporciona la mayor edad posible para el arte rupestre encontrado en él (e.g., R. LAYTON 1992 *Australian Rock Art: A New Synthesis*, Cambr. Univ. Press) y, por otra parte, deducimos por la mencionada fecha del madero de cactus de la Estructura B que la técnica del pictograbado estaba ya en práctica en un tiempo previo a 200 DC, disponemos ahora de ciertos argumentos empíricos para atribuir al arte rupestre de Taira una fecha de ejecución correspondiente al Periodo Formativo.

Naturalmente, una sola fecha obliga a una prudente reserva y más aún cuando se pretende utilizarla --como lo hemos hecho aquí-- como evidencia indirecta para datar arte rupestre asociado al depósito fechado. Es posible que en un futuro no lejano se disponga de fechas directas de este arte parietal, situación que quizás representará cambios en nuestras actuales asignaciones cronológicas relativas. Por mientras, esta fecha para el comienzo de la ocupación en SBa-43 es lo mejor que tenemos para sustentar nuestra hipótesis cronológica para el arte rupestre del grupo estilístico Taira. Podría estar indicando que la edad del ceremonialismo rupestre de los pastores atacameños, relacionado con ritos de incremento de camélidos domésticos, remonta, al menos, a tiempos formativos.

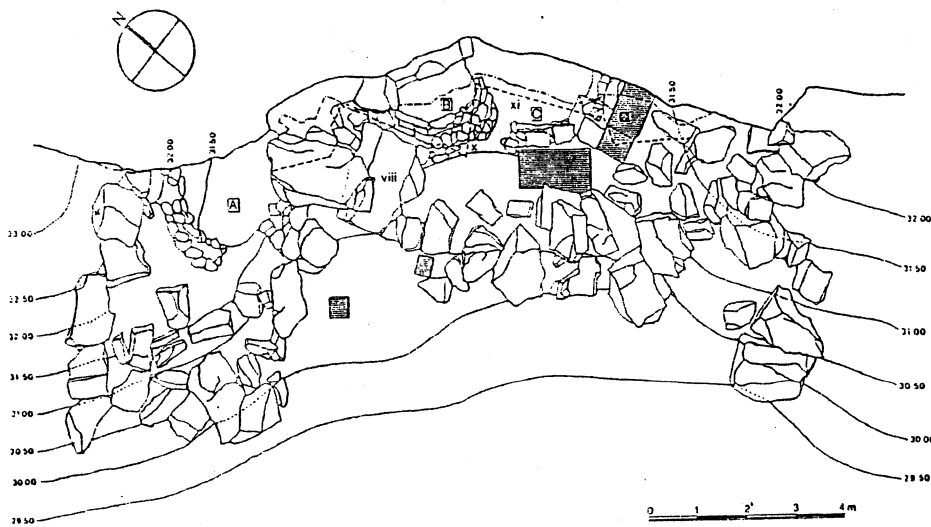


Figura 1: Plano de planta de Alero Taira (SBa-43).

COLUMNA TEXTIL

PRESENTACION

Carolina Agüero P.
Editora Asociada

En este número en que se inaugura este nuevo espacio me gustaría, a modo de presentación, partir dando una idea tanto de la situación por la que ha pasado como de la situación en que se encuentra en nuestro país la investigación textil arqueológica.

Aunque muchas veces los textiles son usados como indicadores cronológicos y culturales, hasta el momento son pocos los atributos (dentro de un universo enorme de éstos que posee un textil) que se han identificado, verificado sus variaciones y comprobado sus asociaciones como para realizar con propiedad esa tarea. En ese sentido estamos a años luz de lo que sucede con la cerámica, que ya cuenta con tipos definidos asociados a tradiciones culturales y dispone de la ventaja de poder ser fechada directamente por TL. Asimismo, el material lítico, aunque con mayores dificultades, cuenta con tradiciones definidas y artefactos diagnósticos. Tomar en cuenta esos materiales, considerados "serios", da credibilidad a una investigación. Sin embargo, el estudio adecuado de los textiles arqueológicos puede entregarnos mucha información que no está contenida en objetos elaborados con otras materias primas.

En relación a ellas, el atraso que muestra nuestro campo de estudio creo que se debe fundamentalmente a dos causas relacionadas entre sí. La primera, más general, tiene que ver con la complejidad intrínseca del textil, que implica dedicar un tiempo considerable a comprenderlo y dominar detalles técnicos sobre construcción y variaciones de hilados, estructuras y diseños, por citar algunos, lo que hasta ahora se debe realizar fuera de las salas de clases, ya que el entrenamiento "oficial" en materiales arqueológicos considera sólo a las cerámicas, líticos y huesos. Todo esto contribuye a que el número de especialistas sea bastante reducido. La otra razón, se relaciona con que el estudio de los textiles (al menos en Chile) pertenece, según las estadísticas, al dominio femenino, y el hecho conocido por todos es que un porcentaje importante de mujeres, por razones que no vienen al caso, en cierto momento de la vida dejan de producir. Si se cruzan estas dos variables, el resultado es que la cantidad de tiempo invertido se traduce (a veces) en uno o dos trabajos (a veces) publicados, y que por lo mismo no llegan a tener ningún desarrollo o continuidad. Esta situación nos ha afectado negativamente en un ámbito dominado por hombres en el cual el aporte femenino sólo suele considerarse "encantador".

A pesar de que es cierto que los trabajos pioneros de Ulloa en Arica, y varios años después el de Oakland en San Pedro de Atacama, intentaron integrar de manera importante el análisis textil a la investigación arqueológica, el "efecto multiplicador" de esas iniciativas no fue en ningún caso inmediato.

Esta visión a primera vista parece un poco pesimista, pero en realidad no lo es tanto, porque hace algunos años los arqueólogos que compartimos el interés por el estudio de los textiles nos agrupamos en el Comité Nacional de Conservación Textil (CNCT) junto a otros especialistas tales como conservadores, restauradores y diseñadores textiles. Esta instancia prácticamente hizo el papel de escuela para muchos de nosotros, porque sin importar los distintos intereses que allí se encontraban, nos impusimos de técnicas, estructuras y términos, al mismo tiempo que propuestas de diversa índole eran discutidas, en algunos casos reformuladas para un uso consensual y publicadas en un Boletín especializado, y, por esto mismo, bastante "endogámico". Ya que hasta hace pocos años tanto el aprendizaje autodidacta como el trabajo básicamente descriptivo se realizaba en forma aislada, dando como resultado un sinnúmero de términos equívocos que no permitían el ingreso de esa información a bases de datos permanentes, los procedimientos antes señalados ayudaron para que todos "remáramos para el mismo lado", usando un lenguaje común y, así, la producción individual pudiera ser usada como base de otras investigaciones. De este modo, se puede decir que recién empezamos a construir en ese sentido, rescatando datos, integrando información dispersa, efectuando análisis tecnológicos, iconográficos y estilísticos, y sobre todo, realizando propuestas metodológicas que permitan en un plazo moderado tener resultados que den peso y seriedad al estudio del material.

Claro que no debemos olvidar que este es un campo de estudio relativamente nuevo, donde aún falta mucho por hacer. Por ejemplo, es necesario actualizar los contextos excavados, y exponer los materiales con el fin de tener una visión de su comportamiento, realizar trabajos en los que un buen soporte metodológico otorgue peso a los resultados del análisis, cotejar éstos con aquellos de otros materiales y evaluar así su nivel de indicador, de manera de dejar establecida una herramienta más para la arqueología.

En fin, esperamos que, de acuerdo a las contribuciones recibidas en el futuro por esta Editora Asociada, esta COLUMNA TEXTIL sirva para reforzar los puntos anteriores y también actúe como un medio de difusión efectivo, dando a conocer a los demás arqueólogos los pasos en los que nos encontramos. Las pautas para las contribuciones a esta columna se encuentran en la última página de este *Boletín*.

NOTAS & COMENTARIOS

NUEVOS SITIOS PARA LA OCUPACION FORMATIVA DEL VALLE DE QUILLAGUA

Carolina Agüero, Mauricio Uribe & Omar Reyes

En esta nota queremos dar a conocer una serie de sitios tempranos hasta ahora no registrados en la localidad de Quillagua, cuyo descubrimiento fue consecuencia, por una parte, del azar, y por la otra, de una prospección dirigida. Estos datos actualizan la prospección efectuada por F. GALLARDO et al. (1991), quienes, en base a sus resultados, propusieron un esquema que ordenó la historia cultural del valle en cuatro periodos. Sin embargo, los periodos I y II, correspondientes al Formativo tardío, estaban pobremente representados, y un posible Formativo temprano, ausente.

Debemos decir que este trabajo tuvo una gestación inesperada, producto de una vertiginosa aparición de sitios de contextos formativos, que empezó con el hallazgo fortuito, en la huella que llevaba al Cementerio Oriente, de un sitio funerario con una tumba expuesta de características Alto Ramírez. A esto siguió el aviso de don Porfirio Vega, vecino de Quillagua, respecto a la existencia de dos tumbas más que habían sido parcialmente removidas y expuestas por las faenas camineras: una, en la orilla del camino vehicular que bordea el canal oeste del valle; la otra, en el borde del camino que lleva a las torres de alta tensión. Ambas mostraban atributos contextuales tempranos, y el sitio de la segunda, ya había sido registrado por GALLARDO et al. (1991) y empleado para representar el Periodo I. La exposición de los cuerpos en sectores de tránsito humano y en cortes dejados por las faenas camineras nos obligaron a efectuar tareas urgentes de rescate.

Los antecedentes anteriores nos condujeron a prospectar el sector, a fin de registrar sitios que documentasen mejor una ocupación formativa en este valle. Así, nos ajustamos a un área que abarca hacia el E la primera, segunda y tercera terraza a partir del Loa, teniendo como límite S la quebrada de Chuncaguaico, y como límite N un punto situado 1,5 km desde la Estación de Quillagua. Dentro de esta área se ubica el Cementerio Oriente, en el cual nos encontrábamos trabajando.

A continuación presentaremos una breve descripción de los sitios en los que efectuamos trabajos de rescate (02Qui81, 02Qui84 y 02Qui37) y de aquellos que fueron el resultado de la prospección. La numeración de los sitios continúa al último número asignado por GALLARDO et al. (1991). Un número entre paréntesis indicará el número del sitio en la Figura 1. La adscripción cronológica se realizó de acuerdo a indicadores cerámicos, textiles y contextuales.

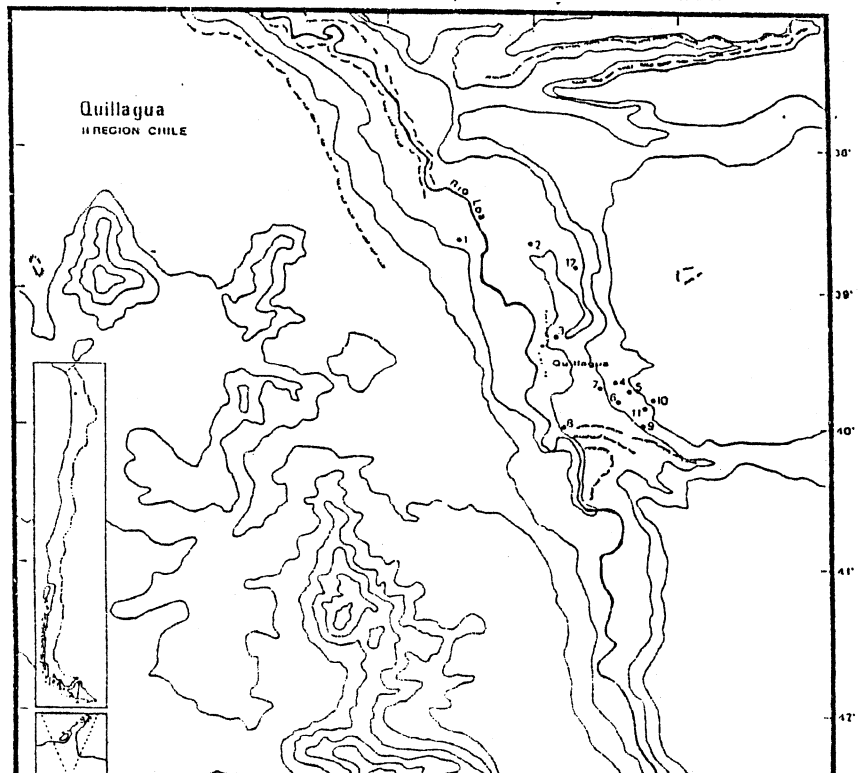


Figura 1: Nuevos sitios registrados

* * *

02Qui81. Camino metro 880 (1)

Ubicación: Se sitúa 1,7 km al NW de la Estación de Quillagua, en el metro 880 del camino vehicular que bordea el canal de regadío al W del Loa. *Tipo de sitio:* Cementerio con capas de fibra vegetales planas. *Descripción:* el sitio está prácticamente destruido por el camino. Sin embargo, aún se observan capas de fibra vegetal extendidas y planas bajo las cuales estaban depositados los cuerpos cubiertos por esteras de fibra vegetal. *Material cultural:* en superficie sólo hay abundante material lítico. De este sitio rescatamos lo que quedaba de los restos óseos de un individuo adulto y un niño, expuestos en el perfil del camino. Se conservaba el tronco del adulto y parte de las piernas. Estaba flectado de espaldas y sobre su abdomen yacían los restos de un infante. El adulto, al parecer, estaba envuelto en una manta gruesa de las que quedaban escasos fragmentos, y cubierto por una estera de fibra vegetal sobre y bajo la cual estaba depositado bastante material lítico a modo de ofrenda. *Periodo:* Formativo temprano.

Otros sitios funerarios de este tipo, fueron ubicados en el margen opuesto del Loa, y son:

02Qui82. Los Reservorios (2)

Ubicación: se emplaza 1,3 km al N de la Estación de Quillagua, en la base de la ladera, inmediatamente sobre dos canales en desuso que desembocan en dos grandes reservorios de agua.

02Qui83. Proyecto Agua Potable (3)

Ubicación: se sitúa 0,15 km al NE de la Estación de Quillagua; al E de la plaza, inmediatamente atrás del generador, en la base de la ladera sobre la que se encuentra un proyecto de agua potable.

* * *

02Qui37. Torre 203

El sitio está descrito por GALLARDO et al. (1991), de manera que aquí sólo daremos cuenta de los contextos recuperados. Inmediatamente en la orilla del camino que lleva a la Torre 203, la retroexcavadora despedazó varios entierros y dejó al descubierto los de tres individuos adultos que se encontraban a 40 cm de profundidad. El primero, situado más al S, cerca de la torre, en orientación E-W, consistía en un fardo cubierto por una estera de fibra vegetal: bajo ella, un gran cesto plano boca abajo cubría el fardo, envuelto en una manta gruesa de lana. Debajo de la estera se depositaron como ofrenda un cesto semicircular boca abajo y una botella de cerámica de superficie pulida. El segundo individuo está adyacente al primero, despedazado sobre una estera de fibra vegetal en orientación N-S y cubierto por pieles de ave sobre (y a los lados de) las cuales se depositaron piedras del tamaño de una mano, un cesto plano sobre el que hay fragmentos de un tazón de cerámica café burdo, una *chuspa* con contenido y una ojota. Bajo la estera de fibra vegetal sobre la que estaba depositado el segundo individuo, se encuentra el tercer individuo. De características similares al primero, este cuerpo estaba enfardado en una manta gruesa tapado por un gran cesto plano. Como ofrendas se depositaron tres cestos semicirculares pequeños, un par de ojotas, una botella y un vaso de cerámica de superficies alisadas. Las evidencias señalan que el segundo individuo fue removido para enterrar al tercero. No se registraron sitios similares.

* * *

02Qui84. La Hondonada de La Momia (4)

Ubicación: se ubica 1 km al SE de la Estación de Quillagua, adyacente al Cementerio Oriente Bajo (02Qui01), cerca de la huella que va en dirección SE. *Tipo de sitio:* cementerio situado en una hondonada, con sectores marginales con capas vegetales. *Descripción:* cementerio con tumbas situadas en una hondonada subcircular de grandes dimensiones. Está sumamente saqueado. *Material cultural:* muchos restos óseos, conchas de choros, corontas de maíz, líticos, cerámica café alisada, algunos fragmentos de cestería, placas de cal con perforaciones unidas por hilados, y fragmentos textiles en la superficie. De este sitio se rescató un individuo adulto en posición decúbito lateral con las extremidades flectadas, envuelto en dos mantas felpudas que tienen la urdimbre terminada en una cadeneta estructural. El cuerpo estaba a 1,30 m de profundidad en una tumba de 1,80 x 2,90 m. Al individuo se le habían extraído las ofrendas y el tocado, y su cuerpo se encontraba parcialmente expuesto. Cerca de la tumba saqueada se encontró el fragmento de un gorro confeccionado en técnica de anillado con diseños escalerados café oscuro, blanco, concho de vino, amarillo, azul, y rojo, idéntico a aquel proveniente de los túmulos Alto Ramírez de AZ-70 (como el

depositado en el Museo San Miguel de Azapa). Alrededor de la tumba y, en general en todo el sitio, había gran cantidad de grandes placas de cal con perforaciones intencionales unidas unas a otras por hilados. *Periodo*: el tipo de fardo, las mantas y su terminación de urdimbre, así como el gorro con diseños escalerados encontrado en las cercanías de la tumba, muestran su asociación con Alto Ramírez (C. AGUERO 1994; I. MUÑOZ 1980) y nos permiten ubicar este cementerio en el Periodo Formativo tardío. Aunque este sitio funerario se emplaza en una hondonada y presenta sólo en ciertos sectores marginales la presencia de capas vegetales, también pudimos observar otra modalidad de enterratorios que consiste en formaciones tumulares alargadas, prácticamente idénticas a las de Alto Ramírez en el valle de Azapa, ubicados en planos o laderas, y *que muestran materiales culturales idénticos a los de los cementerios en hondonadas*. Destacan entre estos materiales la cerámica café alisada, algunos fragmentos textiles diagnósticos y las placas de cal con perforaciones unidas por hilados. A continuación nos referiremos primero, a los sitios funerarios que utilizan las hondonadas y muestran capas vegetales cerca de sus límites:

02Qui85. La Hondonada (5)

Ubicación: se emplaza 1,2 km al SE de la Estación de Quillagua, al E de los sitios anteriores, en una hondonada profunda. Por la forma de la hondonada, este cementerio adquiere un trazado circular de 23,5 m de diámetro. Presenta alrededor de nueve tumbas saqueadas.

02Qui86. La Hondonada Chica (6)

Ubicación: se ubica 1,4 km al SE de la Estación de Quillagua, al SW de 02Qui85, tras una loma que separa a ambos cementerios. Este cementerio se sitúa en una hondonada circular menos pronunciada que la de 02Qui85. Muestra alrededor de 10 tumbas saqueadas.

02Qui87. La Hondonada Larga (7)

Ubicación: a 0,9 km al SE de la Estación de Quillagua. El sitio mide 70 x 30 m. Está muy saqueado y las tumbas se sitúan en la ladera N y en el centro de la hondonada.

En segundo lugar, se encuentran los cementerios de túmulos alargados, formados por capas vegetales:

02Qui88. La Cruz (8)

Ubicación: el sitio se emplaza 1,1 km al S de la Estación de Quillagua, en la primera terraza cerca de la cruz que marca el pueblo de Quillagua. Muestra varias tumbas saqueadas.

02Qui89. Los Túmulos (9)

Ubicación: 1,6 km al SE de la Estación de Quillagua, en la pendiente entre la segunda y tercera terraza, orientada hacia la desembocadura de Chuncaguaico. Se trata de un conjunto de tres túmulos sumamente saqueados, pero aun así se puede observar su similitud con los de Azapa.

02Qui90. La Bajada (10)

Ubicación: Se ubica 1,5 km al SE de Quillagua, al NE del sitio 02Qui89, a los pies de la ladera que sube desde la tercera terraza, donde se forma una leve rinconada. Este sitio es de menores dimensiones que los anteriores.

02Qui91. La Bajada Baja (11)

Ubicación: Se sitúa 1,5 km al SE de la Estación de Quillagua, algunos metros más abajo que 02Qui90. Se observa una tumba saqueada asociada a huellas de autos.

02Qui92. Cerca de El Monte (12)

Ubicación: a 1,1 km al NE de la Estación de Quillagua (sector El Monte). Cementerio muy disturbado, ubicado en la base de la ladera que sube a la primera terraza.

Con los datos que aquí hemos aportado, se refuerza el registro de una ocupación agroalfarera temprana del valle de Quillagua, sobre todo en su fase formativa tardía. Además, sitios de contextos como los de 02qui81, 02Qui82 y 02Qui83 avalan la existencia en Quillagua de una fase formativa temprana, en tanto en la fase tardía se hizo evidente la presencia de grupos humanos enterrados en contextos conocidos como Alto Ramírez, que en la zona de costa y desembocadura del río Loa ya habían sido registrados en Caleta Huelén (L. NUÑEZ 1971) y Cobija (C. MORAGAS

1982). Recientemente algunos de sus elementos iconográficos representativos fueron descritos para el arte rupestre del Loa Superior (HORTA & BERENGUER 1995; ver también comentario de RIVERA 1995 en este *Boletín*).

AGRADECIMIENTOS Queremos agradecer la colaboración en terreno de Oscar Espouey, Claudio Castellón, y Carlos Carrasco (los "guardianes de la bahía").

REFERENCIAS

- AGÜERO C., Ms. Indicadores textiles de grupos formativos. En: *Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, Antofagasta, 1994 (en prensa).
- GALLARDO F.; L. CORNEJO, R. SANCHEZ, B. CASES, A. ROMAN & A. DEZA, 1991. Una aproximación a la cronología y el asentamiento en el oasis de Quillagua (río Loa, II Región). En: *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, pp. 41-60. Temuco: Museo Regional de La Araucanía & Sociedad Chilena de Arqueología.
- HORTA H. & J. BERENGUER, 1995. Un icono formativo en el arte rupestre del Alto Loa. *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología* 20: 23, Santiago.
- MORAGAS C., 1982. Túmulos funerarios de la costa sur de Tocopilla (Cobija), II Región. *Chungará* 9: 152-173, Arica.
- MUÑOZ I., 1980. Túmulos funerarios: Evidencias del proceso de agricultura en los valles bajos de Arica. Memoria para optar al Título de Arqueólogo, Universidad del Norte, Antofagasta.
- NUÑEZ L., 1971. Secuencia y cambio en los asentamientos humanos de la desembocadura del río Loa en el norte de Chile. *Boletín de la Universidad de Chile* 112: , Santiago.

RECIENTES FECHADOS DE C-14 POR AMS DE MUESTRAS DE POROTOS DEL ALERO SAN PEDRO VIEJO DE PICHASCA

Mario A. Rivera

Los nuevos fechados, esta vez de C-14 por AMS, entregan nuevos antecedentes referentes al desarrollo cultural en el alero rocoso San Pedro Viejo de Pichasca. Los resultados obtenidos directamente de muestras de porotos (*Phaseolus vulgaris*) son: 1316 ± 65 (660-780 DC), correspondiente a una semilla no carbonizada, y 1420 ± 83 (540-690 DC), también de una semilla no carbonizada, aunque en este caso podría tratarse de *P. vulgaris* nuña, probablemente una variedad de poroto reventador.

Estos fechados obtenidos por el Dr. Lawrence Kaplan ponen de manifiesto la necesidad de volver a fechar muchas de las evidencias correspondientes a la prehistoria del norte de Chile por métodos más modernos y actualizados. Ellos dejan entrever algo que ya dijimos con ocasión del XIII Congreso Nacional de Arqueología Chilena (Antofagasta 1994), respecto de considerar en el futuro como forma prioritaria los análisis de C-14 por AMS, en contraposición a los análisis por métodos tradicionales de C-14.

Aunque estos fechados de Pichasca están en situación de análisis e interpretación en forma conjunta con los investigadores del proyecto (G. Ampuero, L. Kaplan y M. Rivera), confirman la situación de permanente revisión de los resultados de nuestras investigaciones y plantean nuevas hipótesis, dejando abierta la necesidad de un replanteo de la investigación y, eventualmente con nuevos trabajos de terreno, afinar la profundidad de los problemas en relación al desarrollo del Formativo en el Norte Chico, así como el estudio sobre la naturaleza de los experimentos hortícolas tempranos en zonas andinas marginales. Esperamos entregar por este mismo medio un análisis interpretativo de estos análisis en fecha próxima.

CARACTERIZACION ARQUEOLOGICA PRELIMINAR DEL AREA DE COBERTURA DEL PROYECTO RIO CONDOR, SUROESTE DE LA TIERRA DEL FUEGO CHILENA

Carlos Ocampo E. & Pilar Rivas H.

En el marco del estudio de impacto ambiental "Proyecto Río Cóndor" desarrollado en la parte SW de Tierra del Fuego, se realizó una inspección arqueológica intensiva de superficie en la que se registraron 80 hallazgos de interés arqueológicos no documentados previamente para el área. Para la parte meridional chilena de Tierra del Fuego, en donde se ubican los terrenos de propiedad de la empresa Forestal Trillium, no existía en la literatura ninguna evidencia arqueológica previa a este estudio. Lo anterior otorga a esta investigación un carácter exploratorio, cuestión que lleva a adoptar una estrategia de aproximación al universo de estudio desde una perspectiva regional, a fin de poder establecer y caracterizar el tipo de ocupación acaecida en la zona en tiempos pre y protohistóricos. Creemos que una inspección sistemática de superficie a escala regional es la vía óptima para obtener una caracterización de los datos arqueológicos de base sólida, por la que toda investigación científica debiera iniciarse.

A fin de caracterizar arqueológicamente la zona de estudio a una escala regional, hemos considerado al registro arqueológico como un *continuum* de ítems culturales distribuidos en el espacio (en la superficie) en densidades variables, en donde los puntos de mayor densidad artefactual corresponden a los sitios arqueológicos (BORRERO 1991; THOMAS 1979; DUNNEL & DANCEY 1983).

Para tal efecto, optamos por inventariar la totalidad de los restos culturales presentes en el área de estudio, tomando como unidad mínima arqueológica cualquier ítem cultural, sea este artefacto, ecofacto o rasgo, ya sea se encontrara en forma aislada, como concentración o como sitio (BORRERO et al 1992). Dicha estrategia parece ser la vía más eficaz de aproximación al registro arqueológico de la zona, tanto por los objetivos iniciales de la investigación (establecer una línea-base de los recursos culturales) como por la naturaleza de los restos culturales de Tierra del Fuego, donde una dinámica ocupacional caracterizada por una movilidad permanente junto a los procesos de transformación naturales que actúan sobre el registro, han creado un patrón de distribución arqueológico altamente disperso, en donde escasean los sitios arqueológicos manifiestos en la superficie. Por limitaciones de espacio, se exponen algunos de los resultados en las tablas 1 a 5.

tabla n°1 DISTRIBUCION DE LOS SITIOS POR SECTOR.

Sector	n° de sitios	%
Río Bueno	4	5%
Ea. Vicuña	34	42,5%
Pto. Arturo	42	52,5%
Total	80	100%

tabla n°2 TIPOS DE SITIOS SEGUN DENSIDAD DISTRIBUCIONAL DE ARTEFACTOS

Sector	sitio	concentra- ción	hallazgo aislado	no determi- nado ³	otros	Total
Río Bueno	1 (25%)	1 (25%)	1 (25%)	1 (25%)	0	4
E. Vicuña	5 (14,7%)	23 (67,7%)	5 (14,7%)	1 (2,9%)	0	34
P. Arturo	14 (33,3%)	11 (26,2%)	4 (9,5%)	12 (28,6%)	1 (2,4%)	42
Total	20 (25%)	35 (43,75%)	10 (12,5%)	14 (17,5%)	1 (1,25%)	80

tabla n°3 TIPOS DE SITIOS SEGUN DEPOSITACION

sector	basural	artefactos dispersos	hallazgos aislados	abrigos rocosos	estruc- -turas	naufragio	Total
Río Bueno	1 (25%)	1 (25%)	2 (50%)	0	0	0	4
Ea. Vicuña	0	29 (83,5%)	5 (14,7%)	0	0	0	34
P. Arturo	14 (33,3%)	22 (52,4%)	4 (9,5%)	1 (2,4%)	0	1 (2,4%)	42
Total	15 (18,75%)	52 (65%)	11 (13,75%)	1 (1,25%)	0	1 (1,25%)	80 (100%)

tabla n°4 ANALISIS DE DISTRIBUCION FUNCIONAL-ESPACIAL DE LOS SITIOS ARQUEOLÓGICOS: PATRONES DE ASENTAMIENTO

Casos:	CRM	COM	CE	EC	EC-F/T	OTROS
1	L2 C1	SC 4	LD 1	LD 2	LG M2	BAG 2
2	LB 1	BV 1	PED 2	LF 1	LG M8	PA 2
3	LG M19	PA 1	CAT 2	CV 1	LG M10	SHMN
4	CAT 1	PA 4	LG M3	CH PE 1	LG M11	
5	PED 1	PA 5	LG M4	RR 1	LG M12	
6	C.1	PA 10	LG M9	LG M1	LG M13	
7	C.2	PA 11	LG M14	L2 C2	LG M16	
8	SC 1	PA 12	LG M15	L2 C3	LG M20	
9	SC 2	AAA 1	LG M18	L2-1	LB X2	
10	SC 3	AAA 2	LB X1	RC 2.3	RC 2	
11	PA 0	AAA 3	BAG 1	RC 2.5	RC 3	
12	PA 3	AAA 4	RC 2.1	RC 2.6	RC 4	
13	PA 6 Costa	AAA 5	RC 2.2	RC 2.7	RC 5	
14	PA 6 Bosque	AAA 6		RC 2.8	RC 7	
15	PA 7	LG M5			RC 2.4	
16	PA 8	LG M6				
17	PA9	LG M7				
18	IK 1					
Total	18 (22,5%)	17 (21,25%)	13 (16,25%)	14 (17,5%)	15 (18,75%)	3 (3,75%)

CRM: Campamentos Recurrentes Multifuncionales
 COM: Campamentos Ocasionales Multifuncionales
 CE: Campamentos Efimeros
 EC: Estación de Caza
 EC-F/T: Estación de Caza Faenamiento / Taller
 Otros: Otras Funciones no Especificadas

tabla n°5 DISTRIBUCION DE SITIOS SEGUN FUNCIONALIDAD PARA CADA SECTOR

Sector	CRM	COM	CE	EC	EC/FT	Otros	Total
Rio Bueno	1 (5,5%)	0 (0%)	0 (0%)	3 (21,42%)	0 (0%)	0 (0%)	4
Ea Ovicuña	4 (22,2%)	3 (17,64%)	11 (84,61%)	6 (42,85%)	9 (60%)	1 (33,3%)	34
Puerto Arturo	13 (72,2%)	14 (82,35%)	2 (15,38%)	5 (35,71%)	6 (40%)	2 (66,6%)	42
Total	18 (22,5%)	17 (21,25%)	13 (16,25%)	14 (17,5%)	15 (18,75%)	3 (3,75%)	80 (100%)

Discusión y conclusiones

Se reconocen a través de este estudio diversos patrones en el sistema de subsistencia:

1. Una ocupación preferencial en los bordes de los bosques.
2. Un patrón de asentamiento que varía desde la estepa a la costa y cuya gradiente se manifiesta por un predominio absoluto de campamentos efimeros y estaciones de caza en la zona de estepa en contraposición a una mayoría de campamentos ocupacionales de mayor visibilidad en los que se registran ocupaciones más frecuentes, para la costa. Esto estaría demostrando una mayor movilidad en la ocupación del interior respecto de aquella de la zona costera, lo que a su vez se relaciona con la disponibilidad diferencial de los recursos entre los dos hábitats, siendo de mayor riqueza el sector costero, lo que explica la mayor presencia de campamentos recurrentes.
3. La ocupación del sector estepárico muestra una fuerte tendencia a concentrarse en ambientes de lagunas rodeadas de bosque en desmedro de la ocupación de las cuencas de los ríos.
4. En el sector costero de Puerto Arturo, la ocupación residencial se emplazaría en la costa y sectores de desembocadura, registrándose sólo estaciones de caza en la cuenca del río Cóndor.
5. El emplazamiento de casi todos los sitios arqueológicos en la primera y segunda terraza de las cuencas de lagunas, ríos y en la costa.

La investigación arqueológica realizada en el área de Proyecto Río Condor, representa una contribución a las teorías de rango medio referidas a las adaptaciones humanas en ambientes de altas latitudes, posibilitando un acercamiento a los modos de adaptación de los cazadores-recolectores con estrategias de explotación del ambiente diversificadas "forrajera" depredadora (BINFORD 1982). Se trata de grupos logísticamente organizados, cuyos correlatos materiales

están caracterizados por campamentos de muy corta duración y por una alta movilidad en el espacio, especialmente hacia la franja boscosa y en el bosque mismo. Por otra parte, la expresión de recurrencia de uso del espacio en determinados "parches" indica una conducta "colectora" en la franja costera, cuya expresión en el registro arqueológico refleja la variabilidad de uso del espacio y los recursos, marcada en tiempos tardíos por la etnicidad.

La información relacionada a la adaptación humana en ambientes boscosos es uno de los aspectos que se proyectan como más interesantes a partir de este estudio. Establecer y definir las relaciones entre el ser humano y el bosque, y como éstas se manifiestan en los sitios arqueológicos. La mayoría de los sitios reconocidos están emplazados en los bordes del bosque y los correlatos materiales y rasgos del registro arqueológico insinúan un manejo del mismo, aspecto que hasta ahora no ha sido bien investigado.

Respecto del área de Puerto Arturo, constatamos de la presencia de los selk'nam en la costa sur occidental (canal Whiteside y seno del Almirantazgo) de Tierra del Fuego. lo que deja de manifiesto que no se trata de un territorio exclusivo de los indígenas canoeros. Cabe destacar que la interacción entre los indígenas canoeros y terrestres ha generado un tipo de registro arqueológico de carácter mixto, en el que estaría implicada una estrategia de aproximación al medio tanto marino como terrestre, con distintos énfasis en la explotación de los recursos respectivos, según se trate de depósitos dejados por nomadas del mar o pedestres, estableciéndose un tipo de retroalimentación cultural entre los dos grupos.

El sitio enterratorio de la isla Karukinka, junto con evidenciar un patrón en las prácticas de funebria que se extiende desde el archipiélago de las Guaitecas hasta el seno del Almirantazgo, estaría avalando dichas interacciones étnico-culturales entre indígenas canoeros y pedestres.

Cabe destacar que la interacción entre los procesos naturales y el tipo de ocupación del espacio por parte de los cazadores-recolectores de la Tierra del Fuego, generan un tipo de registro arqueológico disperso, de difícil detección, que hace necesario el desarrollo de nuevas estrategias de inspección. Los sitios documentados para Tierra del Fuego durante este estudio, dependen de las manifestaciones superficiales y ellas están sujetas a patrones de distorsión que oscurecen la relación superficie-subsuelo, impidiendo muchas veces el reconocimiento de un sitio. Si a esto se agrega el problema de visibilidad arqueológica para los sitios de Tierra del Fuego, que por lo general casi no deja evidencias sobre el suelo, nos enfrentamos a un punto crítico para la arqueología, puesto que se vuelve muy difícil agotar la posibilidad de los hallazgos.

NOTAS

¹ El presente informe corresponde a un resumen del trabajo completo, el que será publicado en los *Anales del Instituto de la Patagonia*.

² Durante el verano de 1995 se llevó a cabo el Proyecto Río Cóndor en los terrenos adquiridos en la parte meridional de la Tierra del Fuego por la empresa Forestal Trillium. El objetivo principal de este proyecto fue crear una línea de base del ambiente para el estudio de evaluación de impacto ambiental en el área, en el cual participaron 19 subproyectos de investigación científica. El trabajo de investigación arqueológica se realizó en el mes de enero. Consistió en una inspección arqueológica intensiva, cuyo propósito fue inventariar los recursos culturales y registrar los sitios arqueológicos presentes en los tres sectores de propiedad de la Forestal Trillium, a fin de que esta empresa pueda diseñar sus planes de manejo y explotación de la zona conociendo *a priori* la información sobre los bienes de propiedad cultural. Estos están protegidos por la Ley 17.288 (Ley de Monumentos Nacionales 1970, Reglamento de la Ley 17.288 1991), cuya finalidad es asegurar el resguardo y protección de dicho patrimonio cultural.

³ Corresponde a aquellos sitios en donde no se encontraron artefactos en superficie.

⁴ De acuerdo a GUSINDE (1982), los selk'nam no recorrían la costa del canal Whiteside y del seno del Almirantazgo de Tierra del Fuego y por esta razón no se habrían encontrado en esta zona con los kaweskar, de los que nos dice: "En algo más al sur, en el canal Whiteside y seno del Almirantazgo encontraban en abundancia todo lo que necesitaban [...] El desembarco en la Tierra del Fuego era como un derecho consuetudinario para los alacalufes y los principales motivos que tenían era la pesca de atún, lobos marinos y ballenas..."(GUSINDE 1982). Arqueológicamente su presencia había sido registrada en el fiordo Parry, donde ORTIZ-TRONCOSO (1971) encuentra cuatro sitios atribuibles a dicha etnia (alacalufe o kaweskar) (ORTIZ-TRONCOSO 1971).

⁵ Respecto a sitios similares en la costa norte de la península Antonio Varas, en el seno de Última Esperanza, casi justo frente a la Cueva del Milodón, se registró un alero rocoso de características muy similares a la cueva sepulcral IK 1, "los dos cuerpecitos quizás envueltos en cuero y plumitas de aves fueron posiblemente depositados sobre o bajo una o dos cortezas cosidas [...] pudo subvacar una estructura de palos y ramas pintadas apoyadas al fondo del alero

[...] Se halla también el primer testimonio de utilización de pinturas rupestres entre los canoeros [...] no se conocía ningún caso de decoración de paredes rocosas por parte de estos indígenas, aunque si en la vecindad, en la zona de los cazadores de la pampa" (LEGOUPIL & PRIETO 1991). Por su parte Mateo Martinic en 1957, "encontró palos de hasta 1,5 m pintados de rojo en una tumba ubicada en un alero de la isla Wickham (Tierra del Fuego)"(LEGOUPIL & PRIETO). J. EMPERAIRE (1963) se refiere a las mismas prácticas de funebria de parte de los indígenas canoeros (kaweskar) y menciona otros hallazgos del tipo al N del golfo de Penas y otra evidencia en isla Isabel. OCAMPO y ASPILLAGA (1984), quienes han trabajado las cavernas sepulcrales de los chonos del archipiélago de las Guaitecas, describen casi el mismo patrón funerario que el encontrado en la isla Karukinka de seno del Almirantazgo.

RECONOCIMIENTOS Agradecemos la participación y colaboración de nuestros colegas y amigos Carolina Agüero, Manuel Arroyo, Eugenio Aspillaga, Pedro Cárdenas, Alfredo Prieto, Manuel San Román y Maurice Van de Maele. También agradecemos a don Mateo Martinic, Director del Instituto de la Patagonia y a la Comisión Científica del Proyecto Río Cóndor, especialmente a la Dra. Mary Kalin y a Alejandro Peñaloza, quienes entendieron cómo compatibilizar la investigación científica seria con las exigencias de los estudios de impacto ambiental.

REFERENCIAS

- BINFORD, L. R., 1972. *An Archaeological Perspective*. SNew York: eminar Press.
- BORRERO, L.A.; J. L. LANATA & B. N. VENTURA. 1992. Distribuciones de hallazgos aislados n Piedra del Aguila. En: *Análisis espacial en la arqueología patagónica*, L. A. Borrero & J. L. Lanata, Eds., pp. 9-20. Buenos Aires: Editorial Ayllu.
- BORRERO, L. A., 1991. *Los selk'nam (onas), su evolución cultural*. Buenos Aires: Editorial Ayllu.
- DUNNELL, R. C. & W. S. DANCEY, 1983. The Siteless Survey: A Regional Scale Data Collection Strategy. En: *Advances in Archaeological Method and Theory*, M- B. Schiffer, Ed., Vol. 6: 267- 287. New York: Academic Press.
- EMPERAIRE, J., 1963. *Los nómades del mar*. Santiago: Ediciones de la Universidad de Chile.
- GALLARDO, C., 1910. *Tierra del Fuego; Los onas*. Buenos Aires: Editorial Cabaut y Cia.
- GUSINDE, M., 1982. *Los indios de Tierra del Fuego*. Primera edición en castellano. Buenos Aires: CAEA.
- LEGOUPIL, D. & A. PRIETO, 1991. Sepultura de niños canoeros en un abrigo pintado en Ultima Esperanza, Chile. *Anales del Instituto de la Patagonia* 20: 133-138.
- OCAMPO C. & E. ASPILLAGA, 1984. Breves notas sobre una prospección arqueológica en los archipiélagos de las Guaitecas y los Chonos. *Revista Chilena de Antropología* 4: 155-156.
- ORTIZ-TRONCOSO, O., 1971. Reconocimiento arqueológico del fiordo Parry, Tierra del Fuego. *Anales del Instituto de la Patagonia* 2: 28-34.
- THOMAS, D. H., 1975. Nonsite Sampling in Archaeology: Up the Creek Without a Site?. En: *Sampling in Archaeology*, J. W. Mueller, Ed., pp. 61-81. Tucson: The University of Arizona Press.

ACERCA DE LA CRONOLOGIA DE EL MANZANO¹

Miguel A. Saavedra V. & Luis E. Cornejo B.²

El análisis de una serie de sitios ubicados en el estero El Manzano, afluente precordillerano del río Maipo, nos ha permitido elaborar una secuencia de ocupación que se extiende por más de 10.000 años (véase Fig. 1). Esta, si bien en principio es de valor local, dada la carencia de otras construcciones cronológicas de semejante profundidad para la región cordillerana de Chile central, adquiere cierta trascendencia y entrega un marco comparativo básico.

Esta historia comienza cuando más de 10.000 años atrás un grupo de cazadores se interna hacia el interior de esta quebrada y ocupa por primera vez el alero o casa de piedra, como se le conoce localmente, El Manzano 1. Su permanencia ahí, probablemente de tipo estacional y exploratoria (véase CORNEJO & SAAVEDRA, Ms.), deja restos que en los primeros momentos se depositan en las arenas y gravas de un antiguo lecho del estero El Manzano que recientemente había cambiado de curso. Existe un fechado radiocarbónico para esta primera fase (Beta-70120) de 7920 +/- 250 años AC para la parte media de esta ocupación, que viene a ser una de las más tempranas de Chile central para el Periodo Arcaico y que, de hecho hace contemporáneos a estos grupos con las poblaciones paleoindias

de Tagua Tagua (cf. NUÑEZ et al. 1994). El material cultural que los caracteriza es de baja formatización y de uso expeditivo: núcleos, cepillos y raspadores de gran tamaño, lascas que han sido usadas con sus filos vivos y abundantes desechos de desbaste. La mayor parte de estos materiales son de una materia prima de fácil acceso, que se encuentra tanto en el sitio mismo como en sectores aledaños (andesita afanítica).

Una segunda fase arcaica de ocupación de la quebrada se registra en este mismo sitio, con un fechado radiocarbónico (Beta-40065) de 6950 +/- 120 años AC. En ella son característicos algunos elementos culturales que tradicionalmente se han asignado al período Arcaico Temprano (véase CORNEJO & SAAVEDRA Ms.), especialmente puntas lanceoladas pedunculadas similares a las de Cuchipuy (cf. VERA & VASQUEZ Ms.). Aparentemente comienzan ya a utilizarse algunos espacios cercanos al alero, especialmente el sitio al aire libre El Manzano 3, que tiene dos fechados radiocarbónicos, uno (Beta-49600) de 6520 +/- 150 años AC y otro (Beta-70119) de 5130 +/- 110 años AC. En este lugar, que parece ser un sector donde se desarrollaron actividades limitadas relacionadas con la formatización de instrumentos (véase VILCHES 1994), también se ha recuperado una punta-cuchillo lanceolado pedunculado, así como manos de moler y abundantes desechos líticos. Durante este momento se comienzan a utilizar con mayor énfasis recursos líticos que provienen de canteras localizadas a varios kilómetros al N, en el nacimiento de la quebrada. De igual manera, se explotan otros puntos fuera de la localidad, aún no identificados, desde donde proviene especialmente la obsidiana.

La tercera fase de ocupación de la quebrada, esta vez asignable sin mayor diferenciación posible por el momento al Período Arcaico Medio-Tardío, se materializa con la ocupación de tres sitios, agregándose a los dos anteriores el alero La Batea 1, con lo cual se diversifica aún más la ocupación de la quebrada con la incorporación de nuevos microambientes. En el registro arqueológico son abundantes las puntas triangulares de base recta, típicas de este momento, y se masifica el uso de manos de moler las cuales aparecen abundantemente en el registro arqueológico, el que se encuentra datado a partir de cinco muestras de radiocarbono. En una tumba secundaria sin ajuar en la parte interior de El Manzano 1 se obtuvo una fecha (Beta-25725) de 3080 +/- 250 AC (sin calibrar) a partir de hueso humano. Por su parte en La Batea 1 y en diferentes componentes de su estratigrafía se lograron cuatro fechas radiocarbónicas que han sido calibradas y se presentan aquí con sus rangos de 95.4 % de probabilidad: (Beta-34172) 5100 a 3800 años AC (3610 +/- 250 AC), (Beta-26375) 3700 a 2600 años AC (2510 +/- 180 AC), (Beta-32627) 43040 a 2610 años AC (2290 +/- 70 AC) y (Beta-27504) 850 a 150 años AC (440 +/- 130 AC).

El Período Agroalfarero Temprano parece estar representado abundantemente en la localidad, diversificándose todavía más el uso de microambientes. Se verifica nuevamente la ocupación de los sitios El Manzano 1 y La Batea 1, así como de otros asentamientos que comienzan a utilizarse por primera vez en este momento, específicamente los aleros Los Azules 1, Tío Coco 1, Tío Coco 2 y Tío Coco 3 (véase SAAVEDRA 1991). La cronología para este período se basa en dos fechados radiocarbónicos para los niveles superiores de La Batea 1, (Beta-27503) 240 a 650 años DC (360 +/- 100 DC), (Beta-26376) 200 a 1200 años DC (430 +/- 280 DC), en un fechado por termoluminiscencia para el único componente del alero Los Azules 1 de 710 +/- 130 años DC (UCTL-328) y en dos fechados por termoluminiscencia para la capa 2a de El Manzano 1 de 715 +/- 100 DC (UCTL-746) y 670 +/- 130 DC (UCTL-747). En los otros sitios señalados si bien nos existen por el momento fechados absolutos presentan evidencias contextuales, especialmente cerámicas, como para asignarlos a este período con cierta seguridad.

Estas ocupaciones parecen responder a la presencia en la cordillera de grupos de cazadores-recolectores de alta movilidad portadores de algunos tiestos de cerámica, la que eventualmente podrían haber adquirido por contacto con los grupos horticultores que caracterizan este período en el Valle Central y que también ocuparían algunos campamentos al aire libre en la cordillera, tales como Chacayes (STEHBERG 1976) y Los Panales, este último situado en el río Colorado y actualmente en estudio por nuestro equipo. Esta hipótesis se basa en las diferencias observadas entre los sitios en alero en El Manzano y los al aire libre ya mencionados, especialmente teniendo en cuenta que en los aleros no existen mayores diferencias en la industria lítica entre los niveles correspondientes al Agroalfarero Temprano y los niveles Arcaicos Medio-Tardío de los aleros El Manzano 1 y La Batea 1. A la vez, en los sitios al aire libre, especialmente en Los Panales, la industria lítica es completamente diferente de la encontrada en los aleros, tanto en los contextos del Arcaico como del Agroalfarero Temprano. Estas diferencias son de tal grado que hipótesis alternativas, tales como diferencias de función entre los sitios abiertos y los aleros o diferencias en los procesos de formación, no se sustentan.

Finalmente, durante el Período Intermedio Tardío se producen cambios significativos en la ocupación de la quebrada del estero El Manzano. Se registra la presencia de tres asentamientos de la tradición Aconcagua --El Manzano 2,

cementerio El Manzano y El Camping-- los que ocupan las planicies aluviales que la quebrada presenta muy cerca de la confluencia con el río Maipo.

El Manzano 2 es un sitio al aire libre, con gran abundancia de desechos líticos y material cerámico en superficie y en un depósito de no más de 50 cm de profundidad que sugiere la existencia de un campamento de unidades residenciales dispersas y de ocupación permanente. Se procesaron dos muestras de cerámica por termoluminiscencia, una de superficie correspondiente a un fragmento tipo Aconcagua Salmón y otros dos café alisado, los que dieron por resultado 1305 +/- 60 años DC (UCTL-689), 990 +/- 100 años DC (UCTL-690) y 925 +/- 110 DC (UCTL-748) correspondientemente. Este asentamiento está estrechamente relacionado con el cementerio El Manzano (véase HOUSSE 1960) tanto por su contigüidad como por los contextos de las tumbas. Sin embargo, algunos materiales presentes en el cementerio, tales como cerámica tipo Viluco, parecen indicar que el sitio se extiende hasta momentos Tardíos y probablemente Coloniales. Por su parte, el sitio El Camping no ha sido estudiado en profundidad dado el estado de alteración en que se encuentra.

El patrón de asentamiento Aconcagua en la localidad se organizó de tal manera que no ocupó el interior de la quebrada. Después de los dos primeros kilómetros y hasta las cabeceras no se encuentra ningún asentamiento de esta tradición, a pesar que sabemos que accedieron a las nacientes del río --unos 10 km. al interior-- por la presencia en ambos campamentos de materias primas líticas (jaspe y cuarzo) que tienen sus canteras de extracción en dicho lugar. A la vez, estos asentamientos no permitieron el asentamiento de ningún otro grupo en el interior de la quebrada, abandonándose los sitios que eran utilizados como campamentos estacionales por cazadores-recolectores durante más de 9.000 años (véase CORNEJO Y SIMONETTI 1992).

La investigación arqueológica desarrollada en esta quebrada de la precordillera de Chile central, nos ha permitido comenzar a conocer la historia de la ocupación humana en estas regiones, la que nos lleva prácticamente hasta el final del Pleistoceno y que se extiende hasta la llegada de los conquistadores europeos. Para finalizar sólo nos queda resaltar la importancia que tiene el sitio El Manzano 1, ya que en su larga secuencia es posible observar una gran variedad de procesos culturales de trascendencia.

NOTAS

¹ Este trabajo es resultado de los proyectos FONDECYT 0407-87, 871-89 y 1930212. Agradecemos los comentarios al manuscrito realizados por Lorena Sanhueza, Mário Vásquez y Héctor Vera.

² Museo Chileno de Arte Precolombino, Bandera 361, Santiago de Chile. E Mail lcbmchap@reuna.cl

REFERENCIAS

- CORNEJO, L. & M. SAAVEDRA, Ms. 1994 Ocupaciones holocénicas tempranas en la cordillera andina de Chile central. Trabajo presentado en el Taller Internacional "El Cuaternario en Chile", Facultad de Ciencias, Universidad de Chile, Noviembre de 1993. Enviado para su publicación a *Latin American Antiquity*.
- CORNEJO, L. & J. SIMONETTI, 1992. Asentamientos prehistóricos en los Andes de Chile central: Tradición y flexibilidad. *Clava* 5:81-98.
- DURAN, E. & M^a T. PLANELLA, 1989. Consolidación agroalfarera: Zona Central. En: *Culturas de Chile. Prehistoria* J. Hidalgo et al., Eds., pp: 313-328. Santiago: Editorial Andrés Bello.
- DURAN, E., A. RODRÍGUEZ & C. GONZALES, 1993. Sistemas adaptativos de poblaciones prehispánicas en el cordón de Chacabuco. En: *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Chilena* Tomo II: 235-248. Temuco: Sociedad Chilena de Arqueología.
- FALABELLA, F., Ms. El sitio arqueológico El Mercurio en el contexto del Período Alfarero Temprano de Chile central. En: *Arqueología de Chile Central*, L. Cornejo, F. Falabella & C. Thomas, Eds. Santiago; Fac. Ciencias Sociales, U. de Chile. (En prensa).
- FALABELLA, F. & M^aT. PLANELLA, 1991. Comparación de ocupaciones precerámicas y agroalfareras en el litoral de Chile central. En: *Actas del XI Congreso Nacional de Arqueología Chilena* Tomo III: 95-112. Santiago: Sociedad Chilena de Arqueología.
- HERMOSILLA, N., Ms. Alero Las Chilcas 1: 3000 años de secuencia ocupacional. En: *Arqueología de Chile Central*. L. Cornejo, F. Falabella & C. Thomas Eds. Santiago: Fac. Ciencias Sociales, U. de Chile. (En prensa).
- HOUSSE, R., 1960. Cementerio indígena en el centro de Chile. *Revista Universitaria* XLV: 47-56
- KALTWASSER, J., A. MEDINA & J. MUNIZAGA, 1983. Estudios de once fechas RC-14 relacionadas con el Hombre de Cuchipuy. *Boletín de Prehistoria de Chile* 9: 9-13

Muestras de
34
P. Proc.
6453851

NUÑEZ, L., J. VARELA, R. CASAMIQUELA, V. SCHIAPPACASSE, H. NIEMEYER & C. VILLAGRAN, 1994. Cuenca de Tagua-Tagua en Chile: El ambiente del Pleistoceno Superior y ocupación humana. *Revista Chilena de Historia Natural* 67: 503-519.

PLANELLA, M^T. & F. FALABELLA, 1991. Proposición de fases en los contextos alfareros tempranos de la costa de Chile central. En: *Actas del XI Congreso Nacional de Arqueología Chilena* Tomo III: 113-130. Santiago: Sociedad Chilena de Arqueología.

RAMIREZ, J. M., N. HERMOSILLA, A. GERADINO & J. C. CASTILLA, 1991. Análisis bio-arqueológico preliminar de un sitio de cazadores recolectores costeros: Punta Curaumilla-1, Valparaíso. En: *Actas del XI Congreso Nacional de Arqueología Chilena* Tomo III: 81-93. Santiago: Sociedad Chilena de Arqueología.

SAAVEDRA, M., 1995. El patrón de asentamiento en el estero El Manzano. En: *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, Tomo II: 381-390. Temuco: Sociedad Chilena de Arqueología.

STEHBERG, R., 1976. El cementerio alfarero temprano de Chacayes. Interior del Cajón del Maipo. (Datado en 430 d.C.). En: *Actas y Memorias IV Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. pp: 277-295. Mendoza.

VERA, H. & M. VASQUEZ. Ms. 1995. Puntas de proyectil y tipologías: Arcaico Temprano en dos sitios de Chile central. Enviado para su publicación en Actas de XIII Congreso Nacional de Arqueología Chilena, Antofagasta.

VILCHES, F., Ms. 1994. El Manzano 3: 8.500 años de vida al aire libre. Práctica Profesional, Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Santiago.

Años AP	Períodos	Fechas El Manzano	Otras fechas Chile central*
500	Agroalfarero Tardío	1305 +/- 60	1550 +/- 70 DC Hijuela La Victoria ⁸ 1260 +/- 60 DC Hijuela La Victoria ⁸
	Agroalfarero Intermedio Tardío	990 +/- 100	1130 +/- 80 DC Chicauma ⁷
1000		925 +/- 110	990 +/- 80 DC María Pinto ⁷
		715 +/- 100 y 720 +/- 130	1080 +/- 90 DC. El Mercurio ⁶
1500	Agroalfarero Temprano	670 +/- 130	430 +/- 90 DC Chacayes ¹⁰
		200 a 1200	150 +/- 150 DC. AP El Mercurio ⁶
2000		DC 240 a 650	1725 +/- 140 AP Sto. Domingo ⁵
2500		AC 850 a 150	320 +/- 120 AC. Arevalo 2 ⁵
3000		850 a 150	2510 +/- 170 AP LEP-C ⁴
3500			2830 +/- 110 AP Las Chilcas 1 ⁹
4000	Arcaico Medio-Tardío		3540 +/- 160 AP LEP-C ⁴
4500		3040 a 2610	4960 +/- 110 AP P. Curaumilla ²
5000		3080 +/- 250	5180 +/- 80 AP P. Curaumilla ²
5500		3700 a 2600	5760 +/- 90 AP Cuchipuy 2 ³
6000		5100 a 3800	6130 +/- 115 AP Tagua Tagua 1 (II) ¹
6500			6160 +/- 100 AP Cuchipuy 3 ³
7000		5130 +/- 110	6840 +/- 90 AP Cuchipuy 4 ³
7500			7370 +/- 100 AP Cuchipuy 3 ³
8000	Arcaico Temprano		8070 +/- 100 AP Cuchipuy 4 ³
8500		6520 +/- 150	8790 +/- 110 AP Pta. Curaumilla ²
9000		6950 +/- 120	
9500			
10000	Arcaico ?	7920 +/- 250	9900 +/- 100 AP Tagua Tagua 2 ¹
10500	Paleoindio		10190 +/- 130 AP Tagua Tagua 2 ¹
11000			11000 +/- 170 AP Tagua Tagua 1 ¹ 11380 +/- 320 AP Tagua Tagua 1 ¹

* Fechas presentadas en la convección (AC/DC-AP) utilizada por los autores
 1) Núñez et al. 1994, 2) Ramírez et al. 1991, 3) Kaltwasser et al. 1983, 4) Falabella & Planella 1991
 5) Planella & Falabella 1991, 6) Falabella, Thomas & Benavente Com Pers., (1994), 7) Durán y Planella 1989
 8) Durán et al. 1993, 9) Hermosilla, Ms. (1994), 10) Stehberg 1976

Figura 1 Esquema de la secuencia cronológica

TRIBUNA

TIEMPO Y ESPACIO EN ATACAMA: LA MIRADA DESDE CASPANA

Mauricio Uribe R. & Leonor Adán A.

Esta reflexión surge a partir de dos eventos. El primero de ellos corresponde, indirectamente, al Congreso de Arqueología del '94 realizado en Antofagasta; en tanto que el segundo, directamente relacionado, se refiere al Congreso de Antropología de Valdivia de este año. Para las actas del primero, C. ALDUNATE (1995) envió a publicación el artículo "Período Intermedio Tardío: Una mirada desde Turi", donde da a conocer su interpretación de la prehistoria tardía de las tierras altas de Antofagasta, basado en las fructíferas investigaciones en el Pukara de Turi, en las cuales hemos participado activamente por varios años. El Congreso de Antropología, a su vez, nos permitió reflexionar en torno a lo planteado por Aldunate y ampliarlo en el tiempo, a partir de nuestra experiencia en la Localidad de Caspana (vecina a Turi), y de observaciones de colecciones y sitios del Loa y San Pedro de Atacama (ADAN et al. 1994, 1995Ms). Fue en este ejercicio que nos enfrentamos al problema del uso del *espacio* en el *tiempo*, preocupándonos de entender la heterogeneidad del registro arqueológico que nos desplegó Caspana (Proyecto FONDECYT 1940097). En suma, hemos visto desplegada una serie de tramas locacionales creadas por los sitios, que nos hacen pensar en distintas maneras de concebir un mismo espacio a través del tiempo, y que nos conducen a concluir que éste siempre está, y sólo el hombre tiene la capacidad de convertirlo en "bueno" o "malo", rico o pobre, para usarlo; siendo esto válido tanto para quienes produjeron los restos arqueológicos, como para nosotros que los interpretamos, otorgándoles evidentes connotaciones valóricas occidentales.

Es así que, previo al Período Intermedio Tardío (PIT), reconocemos en el Loa Superior una serie de sitios que preliminarmente hemos agrupado bajo la denominación de Tradición Temprana. Esta se caracterizaría por un escaso registro de sitios, focalizados en mesetas aledañas a las quebradas y en aleros ubicados en aquellas, generalmente en las confluencias, y asociados a abundante arte rupestre. Principalmente la arquitectura de los sitios de meseta y el componente lítico, los asocian a los desarrollos de los oasis del Loa y San Pedro, del Arcaico Tardío y el Formativo Temprano (CARRASCO 1995Ms). Si bien en la región existe una escasez de sitios para estos momentos, es claro que los mismos se encuentran dentro de una órbita de producción de cultura material claramente identificable, que parece privilegiar los espacios fértiles de los oasis o cercanos a éstos, en desmedro de ocupaciones más potentes para las quebradas altas. Quizá es por ello que San Pedro parece convertirse en el centro cultural del Agroalfarero Temprano y Medio, generando una identidad material fácilmente reconocible y que durará varios cientos de años. De hecho, fugaces fragmentos de Negro Pulido alcanzan a reconocerse en alguno de los sitios de Caspana. El único centro importante hasta el momento en el Loa Superior sería Turi 02, ubicado en lo que debió ser la fértil vega homónima (ALDUNATE et al. 1986). Es probable que el aparato tecnológico adecuado a los oasis, enfocado en la agricultura, no tenga el mismo efecto en las quebradas altas, las que habrían mantenido, por lo tanto, una larga actividad de caza y pastoreo por parte de grupos humanos periféricos que aprovechan las condiciones naturales del territorio, sin mayor intervención.

Por el contrario, la importancia en términos de registro de cultura material de las tierras altas cambia notoriamente desde por lo menos el siglo X. Dicha situación, al mismo tiempo, parece anunciarnos no sólo un cambio temporal, sino además un traslado de la importancia del espacio, privilegiando ahora las quebradas altas del Loa y posiblemente a todas las tierras altas de esta parte de los Andes (p.e. Socaire). Esto, porque en todas ellas se percibe una evidente necesidad de optimizar las características, por lo menos productivas, de estos lugares, aplicando tecnologías adecuadas a ellos. La presencia de poblados, amurallados y no. extensos sistemas agrohidráulicos, conjuntos menores de recintos ubicados estratégicamente en distintos nichos ecológicos, y de manera especial un componente artefactual mueble, principalmente cerámico, que homogeniza a todo el territorio denominado Atacama, nos sugieren que la órbita de la producción de cultura material irradia desde "arriba" (las quebradas altas y el altiplano). La identidad lograda por los oasis en periodos previos, incluso parece absorbida por la que surge tempranamente en las tierras altas, como lo demostraron los trabajos en Toconce en la década de los '70 y '80 (ver ALDUNATE & CASTRO 1981). Es así que, un espacio que antes parece no recibir una atención significativa, ahora es convertido en un polo cultural, siendo ocupado y optimizado de manera continua y en toda su extensión, revirtiendo la escasez de registro arqueológico por la abundancia de éste.

Aún más, nos impresiona la homogeneidad de gran parte de la ergología de esta Tradición Tardía, que introduce características "altiplánicas" al ámbito de lo entendido como propiamente regional o "local", haciendo a ambos componentes partícipes de un mismo desarrollo, mas que de cosas distintas, y dando cuenta de la importancia de las

tierras puneñas. En este sentido, parecen haber funcionado en la interpretación arqueológica los límites geopolíticos como las barreras que los mismos arqueólogos nos hemos impuesto (la arqueología regional), separando excesiva y radicalmente por mucho tiempo, entre una Tradición Altiplánica y otra del Desierto, cuando en realidad la identidad del período tiende a configurarse combinando las dos. Ambas parecen ser parte de un mismo sistema que, por supuesto, tiene sus variedades locales o que se traslada a otros territorios de manera diferencial, segregando sus elementos más identificatorios. Este pareciera ser el caso de la cerámica, por lo menos, en cuanto es el artefacto del Loa más extendido en toda Atacama, con características casi inalterables y que en varios de los casos traslada la iconografía de lo altiplánico.

El "éxito" que el registro arqueológico del Loa Superior demuestra durante el PIT, parece quedar confirmado y/o legitimado por una abundante presencia del Inka en la zona. La existencia de varias instalaciones de carácter privativo de él como son tambos, centros mineros y agrícolas, así como áreas de depósitos, del mismo modo que dejando improntas de su presencia en sitios pre-existentes a su llegada, indican que éste incorpora dicho territorio a su proyecto, desplegando algunos de sus elementos del más alto nivel simbólico como son la *kallankahuasi* de Turi y el *ushnu* de Cerro Verde. La presencia de varios poblados y la intensiva exigencia de productividad a la que fueron sometidas las quebradas altas por una organización sociopolítica pre-existente bastante compleja y extensa, debieron convertirse en interesantes bienes de los cuales apropiarse. Así lo demuestra la profunda marca que hasta hoy dejó su presencia en la lengua, narrativa, ritos, etc., de las poblaciones indígenas de la región.

Posteriormente, a pesar de la desestructuración provocada por los españoles, estas poblaciones continuaron teniendo un rol activo en la vida colonial, así como participando de una estrecha comunión, aunque cada vez más restringida, expresada en la unidad entre Ayquina y Caspana, que llegaron a compartir los mismos dirigentes, hayan sido o no nombrados por la autoridad española. Aun cuando ésta intentó mantener el control desde los oasis, la continuidad del protagonismo de estos "ahora" pueblos en Atacama, queda reflejada en el más importante de los líderes indígenas de la rebelión tupacmarista de 1781, don Tomás Panire, originario de Ayquina. Sin embargo, es evidente el proceso progresivo aunque lento de desintegración de las poblaciones y sistemas sociales indígenas del Loa Superior respecto a sus antecedentes arqueológicos, así como sus constantes readecuaciones hasta el día de hoy.

Comenzar a investigar en Caspana, nos enfrentó a ver cómo se ha ido reduciendo la importancia del espacio donde éste se ubica, así como la atomización y separación de las comunidades indígenas, desde el comienzo de dominio español y luego por la Guerra del Pacífico y la Chilénización. Este fenómeno es claro en Caspana, ya que pareciera que en algún momento histórico la unidad étnica con las otras comunidades de la región es fuertemente quebrada. Se genera una identidad distinta, que parece ser el resultado de un fuerte impacto de poblaciones de San Pedro, las que interesadas en el potencial forrajero —quizás como cientos de años atrás— entraron por la vía natural a la región (Río Grande-Machuca-Caspana). Dicho proceso, parece detectarse en el cambio de santos patronos que sufre Caspana, de San Lucas a la Virgen de La Candelaria, la cual es traída desde Machuca. Esto es posible que ocurra paralelamente al despoblamiento que sufre dicho pueblo, cuyos habitantes se dirigen a San Pedro o a Caspana, dando cuenta del nexo de Machuca con esas poblaciones del Salar. Es así que, probablemente con un nuevo criterio —el interés ganadero de las poblaciones del Salar (SANHUEZA 1992)— parecen ocuparse importantes tierras del Loa Superior, contribuyendo al olvido de la ya mermada tecnología que las hizo productivas e importantes, terminando por convertir en arqueológicas a la mayor parte de sus andenerías.

De esta manera, el papel protagónico que tuvieron las sociedades de las tierras altas de Atacama desde el PIT, seguramente después de un largo proceso de adecuación a ellas manifestado en las tradiciones tempranas, se ha transformado en un letargo enigmático que recién nos ha comenzado a deslumbrar en Caspana.

REFERENCIAS

- ADAN, L.; M. URIBE, P. ALLIENDE & N. HERMOSILLA. (en prensa). Entre el Loa y San Pedro: Nuevas investigaciones arqueológicas en la localidad de Caspana (Prov. El Loa, II Región). En: *Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología Chilena*. Antofagasta, 1994.
- ADAN, L. & M. URIBE, (en prensa). Cambios en el uso del espacio en los periodos agroalfareros: Un ejemplo en la ecozona de Quebradas Altas, la localidad de Caspana (Prov. El Loa, II Región). En: *Actas II Congreso Nacional de Antropología Chilena*. Valdivia, 1995.
- *ALDUNATE, C., (en prensa). Período Intermedio Tardío: Una mirada desde Turi. En: *Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología Chilena*. Antofagasta, 1995.

- ALDUNATE, C. & V. CASTRO, 1981. *Las chullpa de Toconce y su relación con el poblamiento altiplánico del Loa Superior. Periodo Tardío*. Santiago: Ediciones Kultrún.
- ALDUNATE, C.; V. CASTRO, J. BERENGUER, L. CORNEJO, J. L. MARTINEZ & C. SINCLAIRE, 1986. *Cronología y asentamiento en la región del Loa Superior*. Santiago: DIB-U. de Chile.
- CARRASCO, C., 1995Ms. Análisis del material lítico de los sitios tempranos de la Localidad de Caspana, Informe de Laboratorio.
- SANHUEZA, M. C., 1992. Tráfico caravanero y arriería colonial en el siglo XVI. *Estudios Atacameños* 10.

EL NAUFRAGIO Y LA ESPERANZA: UNA ARQUEOLOGIA POETICA DE LA CASA NERUDA DE ISLA NEGRA

Francisco Gallardo Ibáñez
Museo Chileno de Arte Precolombino

[...] la palabra pan se come, la palabra copa se llena, la palabra nave navega... botella cayó al ser pronunciada y se rompió en el suelo, se quebró en siete sílabas. Las encontré por el mundo, las enmarañé, las retuve..Las junté en mis travesías.. Mi casa está llena de palabras. - Pablo Neruda (NERUDA et al. 1973).

Arqueología y poética

La arqueología (lo sabemos todos) es un instrumento que nuestra cultura ha diseñado para disectar aquellos hechos materiales que son el trazo sólido de una vida ausente. Es un tipo de desplazamiento e inmersión profunda en lo humano desconocido, en esa vastedad de signos fracturados que para nosotros no son más que otredad, corazón y tinieblas (OLIVARES & QUIROZ 1986).

En este trayecto que es una búsqueda y curiosidad. la arqueología es también una obsesión de coleccionista desinteresado. El arqueólogo en su paciencia de naturalista antiguo recupera los objetos y los examina en detalle, los describe y clasifica, simbólicamente los reproduce hasta la saciedad para que el tiempo no los consuma, para que no se extravíen en el curso de una historia que no perdona. Es esta pasión encubierta hacia los objetos y sus modos de aparición en el reino de las cosas lo que permite al arqueólogo ir mas allá y extender la palabra iluminándolos. Ya no exclusivamente con las grandezas o miserias del acontecimiento, de esa historia en proceso que se inscribe en ellos. sino también por la poética que supone su instalación en el mundo y la vida, esa que proporciona fronteras para la circulación y el descanso, el amor y la muerte. Los artefactos y sus asociaciones --tanto del pasado como del presente-- buscan complicidad, tejen una trama material que dan forma al significado, crean la armonía necesaria para hacer de nuestros sueños una realidad donde las metáforas que vivimos se vuelven poderosamente tangibles.

La arqueología, como la antropología, es un modo de expresar el mundo del otro (no de representarlo), de retener en unas cuantas palabras aquella imagen, que a pesar de su materialidad. aparece siempre huidiza y rehúye la mirada.

El reflejo de la mirada

La casa de Isla Negra, que Neruda abandonó en septiembre de 1973, antes que la tristeza y el horror dieran cuenta de su vida, es hoy un palacio de la manufactura y la curiosidad humana. Aquí los objetos, que provienen de todos los reinos conocidos, se multiplican y organizan al modo de un nido construido por un ave en el parque de la ciudad. Sin duda, la pluralidad de sus formas, superficies y texturas convierten a esta casa en una instalación. en una obra que es exactamente lo opuesto a esas casas desgarradas en las que insistiera Gordon Matta Clark (PEREZ 1993). La monumentalidad de esta isla artificial no reside en su tamaño. en su rareza o instrumentalidad, sino más bien en el repliegue infinito de sus gestos interiores, en los signos que inscriben el espacio doméstico y designan un lugar en el mundo para sus habitantes que ya no están y no regresarán.

Con cierto recelo e inquietud me atrevo a cruzar los umbrales de la casa de Neruda. No soy su invitado. Mas aun. nunca lo fui. Entro a hurtadillas y en silencio. aprovecho el descuido de sus moradores que ya se han ido. recorro los

interiores que se agrandan o encogen como en el cuento de Alicia y su mundo de maravillas. Ciertamente no es la visita del intruso que husmea sin ser visto, demasiada gente intentando escudriñar en la huella provocadora de la vida íntima del poeta en toda su rareza y diferencia. El sentimiento inicial es que la casa/museo de Neruda es un PARAISO ESPIRITUAL AL MINUTO, sin embargo, una vez adentro el malestar se adormece y recoge disipándose en el asombro. Infinidad de formas, materias y colores golpean y confunden, anestesian la conciencia habitual o quizá la recorren para que el ojo interior del inconsciente pueda saciar sus impulsos sin la molestia del ser de carne y huesos que lleva a cuestas.

Isla Negra. Agua, piedra y sueños. ¿Qué se hizo tu lejanía? En pocos años fuiste devorada por el mundo. Aquel por donde el poeta viajó arrancando caballos al fuego, hojas de papel arroz, máquinas a vapor y otras proezas de la imaginación humana tan sencillas como una vela encendida. Primero fueron los objetos, buscando un acomodo perfecto. Ahora la gente viene tras ellos soñando encontrar un sitio entre los barcos de las botellas que traslucen el mar. Esta casa bien podría ser el refugio de las almas perdidas y de aquellas que sin saber su destino les gustaría llegar hasta aquí para quedar escritas en las vigas del techo.

¿Cuál es el misterio de la alegría de estos cuartos que son un simulacro de la imaginación? Sus objetos vinieron hasta aquí perdiendo sus raíces para aclarar el día a orillas del granito y las docas. Llegaron hasta aquí para encontrar un emplazamiento y origen radicalmente nuevo cuyo significado arrastró el poeta hasta su lecho de flores y viento. La casa encierra una palabra en apariencia inaccesible, pero el silencio se rompe ante la mirada inquieta, ante la visión que se enciende en la experiencia y la escritura.

Isla Negra es un descanso entre dos olas y un reparo en este océano circular.

Lo objetos que no disimulan su presencia ocultan el temor al vacío que antecede a la letra que proporciona un lugar. El espacio material acoge porque hasta sus intersticios más secretos cobijan esa palabra que se inscribe en el inconsciente, despertándolo, gratificándolo con imágenes de sueños que se disipan y vuelven a aparecer con mayor insistencia. Son voces sin sonido que auguran una palabra rugido, una risa que muerde o un silbido displicente.

*los pequeños espejos que te reflejan y distorsionan
y los barcos quietos en vientos solidificados
¡el mar de la sangre!
un reloj ojo azul
y una pupila de vidrio que llora al fuego
de días nublados y tempestades que nadie recuerda
¿qué miran los ojos? Cuando lo visto no ha sido
¿ojos ciegos y peces?
¿vitrales de piedra resplandeciente?*

Una casa llena de palabras

La escritura que se introduce en la geometría de esta casa no fue hecha con tinta verde y trazo largo seguro, tampoco quedó a resguardo en la historia que cada uno de estos objetos retiene en la memoria y que sólo es el inventario de una encarnación primera que no permanece, que se aferra inútilmente al espectáculo de la vida que continúa. El devenir de estos objetos adorados evocan instantes de felicidad y amargura. Como las lágrimas de fuego de los cuerpos de madera policromada que sufren el desmareo --que es lo opuesto al destierro-- o el escritorio que arrojó el mar hacia las costas directo a las manos del poeta y un rincón discreto necesario donde habitar las palabras.

Los relatos y las descripciones se entrecruzan quebrados entre las mariposas, escarabajos o hueso de narval picahielo, murmurando al unísono y confundiendo en su disonancia al desgarrar del ocultamiento, al lenguaje mudo de las formas que convoca los sentidos en un segmento de escritura anterior al discurso. Contemplad los gestos y movimientos retratados, las luces retenidas en el vidrio y la piedra, la visión penetrante en los pisapapeles llenos de flores como delantales. Mirad la suspensión en que permanecen los fragmentos en su nueva y más viva articulación. Y qué decir de los ojos de esos viejos seres marinos agrietados, de los poetas que se amarillan sobre las mesas, de los dioses más allá del corazón oscuridad. La mirada múltiple de esta casa es plena porque no observa los contornos del microcosmos de la circulación exterior, de los espacios dejados para el movimiento. La mirada se distribuye con amplitud refleja al ser con la perfección del espejo de obsidiana, insisten en su curiosidad de iupa gigantesca

creando un teatro del acoso y el significado. Hasta los caracoles blancos sobre el piso encementado parecen espiar lo que llevamos oculto tras la piel. Con los parpados abiertos al tiempo estos ojos son los ojos de la casa, no desperdician perspectiva o ángulos de reflexión para crear su efecto de aguda observación, para producir una medida exacta del alma —que es algo como cristales creciendo en el centro de una roca— de aquel que aventura el cuerpo en ese desplazamiento.

Objetos de colección

Las pipas forman una colección envidiable, coronta de choco y fina losa ballenera. Se hallan celosamente depositadas en cajas de madera oscura a buen recaudo en el dormitorio, ocultas tras una cubierta de vidrio impecable para no olvidarlas durante el sueño de la tarde y la noche. Esperan el invierno, al encierro benefactor del hogar que protege de la garúa y las marejadas. Cobijado y en cuclillas cerca del piso empedrado los leños enrojecen la piel del rostro invitando al dormitar reparador de la tarde que evitaría la penumbra litoral. Las pipas del poeta conservan orgullosas los restos untuosos de la amapola que un día encendieron los paraísos de niños y los cielos de mariposas escondidos tras las palabras de la conciencia.

Peces y peces suspendidos en el aire proyectando sus sombras contra el muro, girando sobre sí mismos, deslizándose con elegancia entre las piedras que los constituyen y la madera noble arrancada al océano. Con su piel fría como el bronce que precede a la bienvenida de puertas que conducen al refugio del origen y el engendramiento. Peces en círculos estrechos, en su imagen de escurrimiento perfecto, dibujados en el aire con gracilidad de pájaro. Como caballos de mar, los peces ejercen su soberanía sobre este océano terrestre, sólo visible al trasluz de gotas de agua teñida, finas zapatillas de cristal y caballeros de vidrio coloreado.

También hay campanas. Cuelgan al vacío respirando la sal que se pega en los labios. Algo de espuma precipitada por el viento entre las algas. La marea traerá algo de brisa por la mañana y el hierro anunciará el comienzo del día. Las aguas traerán más restos de civilización cerca de la costa disponiéndolos entre las rocas, como tributo al hombre recostado sobre la docas y la arena de la playa.

El naufragio y la esperanza

No cabe duda, dice el arqueólogo. En Isla Negra Pablo Neruda levantó un pequeño y compacto parque de diversiones, instaló delicados juguetes para congraciarse con el viento. Arcos de piedra por donde el aire se desplaza acariciando el granito que un día quedará esparcido sobre la playa. Un veleta de pez, para que el viento que sale desde las profundidades nubosas del horizonte oceánico sepa su dirección y no se extravíe en las puertas de un continente que olvidó tristemente su origen, quizá porque nació grande y no tuvo niñez. Y cómo olvidar el campanario que espera paciente el día glorioso en que el mar tome de nuevo posesión de su territorio, el mismo que equivocadamente cedió a los hombres y mujeres que poblaron el Nuevo Mundo olvidando las manos que gastaron las piedras y conservaron a sus muertos reemplazando la carne por el barro.

Esta casa con sus signos marinos se deja ver entre los pinos como un barco encallado, en silencio como los veleros que en las botellas se aquietan al viento del sol en su último recorrido. Sin embargo, los vestigios de este almacén que no navega, no se confunden con el mar y sus embarcaciones. La casa en su decoro e instalación se asemeja más bien a la escena de un naufragio que se dispersa en desorden por el roquerío. Es la huella clara de la derrota humana ante un océano invencible al que debemos reverencia.

En esta costa de Isla Negra se han conservado los restos de sucesivos momentos de holgura perdidos en el tiempo, como gotas de vino enrojeciendo el papel donde escribo. Pedazos de civilización que sobrevivieron al cataclismo de la historia fueron uno a uno devueltos a la playa por la pena que nos tiene el mar. Allí anduvo el hombre, recogió los mas bellos jirones y con ellos construyó su albergue salado de frente al horizonte en espera de algo más y felicidad. Ahora el enigma se resuelve, se abre para nosotros en toda su transparencia, pues el que ha vivido como un naufrago en las costas del mundo, atesorando lo único perdurable de la humanidad, es un ser que nunca perderá la esperanza de volver de su exilio a una patria generosa, pero desconocida.

REFERENCIAS

OLIVARES, J. C. & D. QUIROZ, 1986. El umbral roto: La mirada antropológica. *Boletín del Museo de Cañete* 3: 55-71.

NERUDA, P.; S. FACIO & A. DAMICO, 1973. *Geografía de Pablo Neruda*. Barcelona: AYMA S.A.

PEREZ, D., 1993. El sentido del espacio. *Lápiz Revista Internacional de Arte* 91: 56-59.

PUNTA DE TRALCA

De acuerdo con las normas que guían esta publicación, hemos invitado a nuestro colega, arqueólogo MARIO ORELLANA RODRIGUEZ, Decano de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile, a hacernos llegar los antecedentes que tiene sobre la suspensión del Congreso Nacional de Arqueología Chilena que se pensaba organizar en Arica en 1975, ya que él no estaba presente en la Reunión del XXX Aniversario de la Sociedad Chilena de Arqueología en Punta de Tralca (1993) cuando su nombre fue mencionado por otro colega en relación a dicha suspensión y puesto que esa mención apareció publicada en las Actas de la citada reunión (Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología Numero Especial: 16-17, 1995).

El Editor

SANTIAGO, 20 de noviembre, 1995

Señor
JOSE BERENGUER
Sociedad Chilena de Arqueología
Presente

Señor Berenguer:

De acuerdo a lo conversado, envío a usted respuesta a las afirmaciones que hizo el señor Núñez en la reunión de Punta de Tralca acontecida entre el 9 y 11 de octubre de 1993, y que fueron publicadas en el número especial del Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología, en 1995 (págs. 16 y 17). El señor Núñez se refirió a mi presunta participación en la suspensión del Congreso de Arqueología que se iba a efectuar en 1975, en Arica.

En primer lugar, el señor Núñez intentó citar en 1993 lo más textualmente posible la información que les habria entregado en 1975 el señor Rector de la Universidad del Norte, Coronel (R) Hernán Danyau, en donde se me adjudica una "delación escrita a través de un oficio, en el Ministerio del Interior", documento que habria mencionado a un número de personas invitadas a este Congreso, tanto nacionales como extranjeras, en su calidad de "activistas".

En segundo lugar, esta misma persona hizo a continuación el siguiente comentario: "recuérdese que en esa época se desaparecía por acusaciones menores que ésta". Es indiscutible que este comentario prueba la inequidad y la mala voluntad de su autor, para interpretar el contexto político e ideológico que vivía el país en 1974.

Como consta en la carta del coronel Danyau (carta N° 1), éste tiene "la certeza" de no haber empleado o proferido jamás la palabra "delación".

Igualmente la carta (N° 2) del entonces Director del Museo Arqueológico de Azapa, dependiente de la Universidad del Norte, señor Mario Rivera, expresa que hubo una reunión entre varios arqueólogos de la Universidad de Chile (de Santiago y Arica) con arqueólogos de la Universidad del Norte, en donde se discutió la propuesta de la Universidad de Chile de suspender la reunión que se programaba. Esta discusión se hizo "de manera abierta y de frente".

A su vez la carta (N° 3) del ex Vice-Rector de la Universidad de Chile de Arica, señor Max Montecinos demuestra que la Universidad de Chile de Arica conoció y apoyó la iniciativa institucional de no hacer el Congreso, sobre todo pensando en "las circunstancias históricas que atravesaba el país".

El señor Núñez (carta N° 4) insiste en que trató "de reproducir lo mas fielmente posible declaraciones que el señor Danyau nos formuló hace más de veinte años".

Por último, la señora Victoria Castro en su carta (N° 5) reconoce que no hubo coherencia entre "los testimonios entregados por los colegas" con "el hecho de que usted fuera exonerado por decreto exento de Rectoría". Agreguemos que no sólo fui exonerado en 1975 sino que detenido en Cuatro Alamos el 20 de agosto de ese mismo año.

Podríamos agregar como comentario que ahora se reconoce que lo que se expresó en Punta de Tralca había ocurrido muchos años atrás, que había dificultades para recordar lo que exactamente se dijo y que incluso se presentaron incoherencias importantes.

Además queda en claro que las opiniones que expresamos en 1974 y comienzos de 1975 se hicieron a nombre de la institución Universidad de Chile, que fueron públicamente conocidas y discutidas: es decir que no hubo nada oculto ni menos "delaciones escritas".

Por último, no me cabe la menor duda que la Universidad de Chile y nosotros en calidad de Director del Departamento de Antropología y Arqueología, expusimos y defendimos una posición sensata y racional que tomaba en cuenta los difíciles momentos que vivían las universidades chilenas, las ciencias sociales y en especial la Universidad de Chile, todas ellas intervenidas por el Gobierno Militar y vigiladas ideológicamente. Nosotros representamos la opinión institucional, la discutimos de frente, con sinceridad y sin ningún tipo de ocultamiento.

Saluda atentamente a usted,

MARIO ORELLANA RODRIGUEZ

Carta N°1
Copia Fiel del Original

SANTIAGO, 22 de agosto de 1995

Sr.
MARIO ORELLANA RODRIGUEZ
SANTIAGO

Señor Orellana:

En relación a su carta de fecha 18 del presente y a las preguntas que Ud. me formula, expongo lo siguiente:

- 1.- El episodio en referencia no produjo en mi mente el impacto capaz de impresionar mi memoria, en forma tal que me permita recordar palabras que dije o no dije hace ya más de veinte años atrás.
- 2.- La palabra "delación" no forma parte de mi léxico, sea como expresión doméstica, coloquial, docente u oficial, por lo que tengo la certeza de no haberla empleado o proferido jamás a través de mis treinta y cinco años como oficial de Ejército o por casi veintidós años como autoridad y profesor universitario.

Esperando haber satisfecho su solicitud, lo saluda atentamente.

Hernán Danyau Quintana
Crl. de Ejto. (R) y Profesor
de planta en Geografía Política
U.C.V.

Carta N° 2
Copia Fiel del Original

Agosto 28, 1995

Sr. Mario Orellana R.
H. de Magallanes 772 Depto. C
Las Condes
Santiago, CHILE

De mi consideración:

Accediendo a su petición deseo dejar constancia que con motivo de los incidentes que motivaron la suspensión Nacional de Arqueología Chilena en 1974, se llevó a cabo una reunión en las dependencias de la Universidad del Norte en Arica en donde se ventilaron los pro y contra de la organización de dicho evento. Algunos de los participantes en esta reunión fueron, por la Universidad del Norte, el Vice-Rector de la Sede Arica don Sergio Giacconi M., los académicos Dr. Tristan Platt, Srs. Gonzalo Ampuero, Jorge Hidalgo, Srta. Liliana Ulloa, y el suscrito en su calidad de director de Departamento entre otros, y los profesores Percy Dauelsberg, Sergio Chacón, Luis Alvarez, Eric Vásquez y Mario Orellana por la Universidad de Chile. La sesión, muy acalorada y discutida, ofreció puntos muy controvertidos sobre los que no hubo acuerdo pero debe dejarse en claro que la actitud de ambas partes fue siempre de presentar sus posiciones de manera abierta y de frente.

Saluda atentamente a Ud.,

Mario A. Rivera, Ph.D.
Antropólogo

Carta N° 3
Copia Fiel del Original

Santiago, 20 de septiembre de 1995

Señor
Mario Orellana
Presente.

Estimado señor Orellana:

Por medio de la presente respondo a su solicitud en relación a la suspensión del Congreso Nacional de Arqueología Chilena el año 1974. En ese período me desempeñaba como Vice-Rector de la sede Arica de la Universidad de Chile y en calidad de tal conocí y apoyé la iniciativa institucional de nuestra Universidad de no llevar a cabo dicho Congreso debido a las circunstancias históricas que atravesaba el país. De ese modo, dejo constancia que tanto los hechos que originaron, como los argumentos que se dieron para la no realización de ese encuentro fueron conocidos públicamente.

Sin otro particular, se despide atentamente,

Max Montecinos

Carta N° 4
Copia Fiel del Original

SAN PEDRO DE ATACAMA, 30 de Septiembre de 1995.

Señor
Mario Orellana Rodríguez
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Chile
Premio Nacional de Historia
Ignacio Carrera Pinto 1045
Ñuñoa
Santiago

Señor Orellana:

En respuesta a su carta del 29 de agosto pasado, señalo a Ud. que en las expresiones a que Ud. se refiere y que aparecieron en el Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología (N° especial, 1995), traté de reproducir lo más fielmente posible declaraciones que el Sr. Danyau nos formuló hace más de veinte años.

Le saluda,

Dr. Lautaro Núñez A.

Carta N° 5
Copia Fiel del Original

Santiago, 6 de septiembre de 1995.

Profesor
Mario Orellana Rodríguez
Decano Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Chile.

De mi consideración:

He recibido su carta en la que me pregunta concretamente el sentido exacto de la frase "y hasta entonces Director, es exonerado de la Universidad de Chile por un decreto exento de Rectoría" (Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología, Número Especial, 1995: 19).

La frase concretamente significa que, frente a los testimonios entregados por los colegas entre las páginas 16 a 18 del mismo número del Boletín, no existía coherencia con el hecho de que Ud., fuera exonerado por decreto exento de Rectoría.

Esperando haber aclarado su pregunta, saluda atentamente a Ud.,

Victoria Castro R.
Académica del Departamento de Antropología

**EL
CORREO
DEL
CHASKI**



☒ Estimado Pepe: El Editorial del *Boletín* 20 está dedicado al problema de los Estudios de Impacto Ambiental, tema que es muy importante definir, especialmente desde el punto de vista legal, y compatibilizar ambas leyes, la del Medio Ambiente y la de Monumentos Nacionales. Me interesaría muchísimo poder participar en la Reunión que allí se menciona se hará en algún momento de éste o el año próximo, por lo que te pediría no dejaran de comunicar las fechas con la debida anticipación. En el *Boletín* 18 se hace mención a que se publicará un número especial del *Boletín* con los resúmenes de las sesiones de la reunión aniversario de Punta de Tralca. ¿Qué pasó con dicho *Boletín*, pues no he recibido nada? Finalmente, también en el *Boletín* 18 hay un artículo tuyo sobre instalaciones inkaicas en el Alto Loa. Esto es muy importante, pues desde hace mucho tiempo tenía noticias de ciertas instalaciones que nunca pudimos ubicar y me alegro que finalmente tú hayas podido dar con ellas. Tengo en mi poder unas fotos de material que probablemente provienen de ese sitio. Corresponde a un material de un coleccionista particular de Antofagasta que ya no debe existir. Trataré de enviártelo en una próxima oportunidad, si te interesa.

MARIO A. RIVERA
Wisconsin, EE.UU.
30/x/95

✉ *Respuesta: No hay aún fecha precisa para la reunión sobre Estudios de Impacto Ambiental. Apenas la haya, la daremos a conocer via circular. La distribución del Número Especial del Boletín experimentó un atraso involuntario, pero a esta fecha ya debería estar en tus manos. Con respecto a las instalaciones inkaicas del Alto Loa, te agradecería mucho me hicieras llegar toda la información con que cuentas.*

☒ Recordado José: Gracias por el envío del *Boletín* N° 20 y por la referencia que se hace a nuestra próxima revista *Fronteras de Investigación*. Estamos trabajando en el primer número de la revista, que aparecerá en breve. Estamos de acuerdo en establecer canje con el *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología*. Aprovecho la oportunidad para reiterar la invitación a los colegas chilenos, para que publiquen sus artículos en nuestra revista. Los trabajos para el segundo número se recibirán hasta el día jueves 30 de noviembre.

PATRICIA NETHERLY
Directora
Quito 31/x/95

☒ Estimados colegas y amigos: Fue muy interesante el número especial del aniversario N° 30 de la SChA. Aprovecho esta oportunidad para darles mis comentarios sobre algunos puntos: mi visión desde "gringolandia". 1) Hubo muy pocos comentarios en relación a las inquietudes de perfeccionamiento de los jóvenes. Me parece que la generación del '90 ve la obtención del título como el término de su desarrollo profesional. Al contrario, éste debería ser el comienzo y el primer paso para lograr un posgrado. Un posgrado que les ayudará no tan sólo a ampliar los horizontes intelectuales, sino también los económicos. Hoy en día los posgrados son una necesidad profesional y más todavía si los trabajos son escasos. La competencia en Chile se vuelve cada vez más fuerte, entonces la especialización es fundamental para mejorar las posibilidades de contrata. Acá, por ejemplo, les cuento que la competencia es salvaje: cada vez que se llama a concurso para un puesto de profesor en arqueología o antropología postulan más de 150 personas... y con un Ph.D. en la mano. 2) Yo los aliento a que mejoren su inglés y postulen al extranjero para continuar sus estudios. En particular, que postulen a la Universidad de Nevada, Las Vegas. En nuestro Departamento de Antropología también está el Dr. Jorge Urioste, así que ya tienen dos coterráneos que los apoyarán. Aquí pueden obtener una maestría en cualquiera de las cuatro áreas de la antropología: antropología cultural, lingüística, arqueología y antropología física. El curriculum es semiflexible. Sería bonito tener estudiantes chilenos en nuestro Departamento. 3) La generación del '90 debería aprovechar la magnífica oportunidad que brinda CONICYT/FONDECYT para postular a becas de posgrado. Estas becas son un gran lujo que las generaciones anteriores no tuvieron, incluyendo el suscrito. Deben aprovechar esta época de "vacas gordas". 4) En relación a la competencia de proyectos, es fundamental y yo creo de perogrullo que CONICYT/FONDECYT cree la categoría de

Proyectos de Tesis, donde postulen solamente los tesisistas y compitan entre ellos. En este sentido, las federaciones de estudiantes de todas las colegiaturas tienen que unirse y hacer el cabildeo (*lobby*) para que CONICYT/FONDECYT disponga de esta nueva categoría. Obviamente, la SChA debe respaldar esta idea y liderarla. 5) También ya es hora que CONICYT/FONDECYT disponga de un ítem para velar por la adquisición de nuevas muestras y/o colecciones. En mi opinión, la mayoría de los profesionales (arqueólogos, biólogos, geólogos, químicos nucleares, médicos, etc.) que hacen investigación y juntan muestras u objetos no piensan *a priori* dónde almacenarán las muestras: en este sentido, son irresponsables. Es decir, no proyectan la conservación de las muestras ni piensan en futuros reanálisis de ellas. A menudo las colecciones son almacenadas en las oficinas y laboratorios de los investigadores; sólo cuando el problema se vuelve complejo comienzan a pensar en una bodega. El hacinamiento de colecciones no es únicamente un problema de los arqueólogos, sino de toda la gente que se dedica a la investigación. Dentro de los formularios de CONICYT/FONDECYT debería existir un ítem que indique el espacio físico, infraestructura y costo para curar lo recolectado y por favor que no se generalice con el viejo cuento de que las muestras serán almacenadas en tal o cual museo. 6) Veo que los estudiantes se quejan de que las cátedras han cambiado poco. Les sugiero que aprovechen la coyuntura de CONICYT/FONDECYT e inviten a especialistas a dictar cursos cortos en temas o cátedras inexistentes en sus respectivos departamentos. 7) Sugiero que se publique una lista de socios con sus direcciones y subespecialidades, para así incrementar las posibilidades de trabajos interdisciplinarios. Por ejemplo, me gustaría contar con la colaboración de un arqueólogo malacólogo, pero no sé quién está actualmente desarrollando esta línea de investigación. 8) Por último, aprovecho esta oportunidad para compartir con ustedes la buena noticia de que mi libro sobre Chinchorro, titulado *Beyond Death*, fue publicado por el Smithsonian Institution Press. A lo mejor algún museo de Santiago podría solicitar copias a esta institución para distribuir las en Chile.

BERNARDO ARRIAZA
Las Vegas, EE.UU.
20/xi/95

☒ Estimado José: En relación a la carta que dirigiera el colega Mario Rivera al Profesor Mario Orellana, en que me menciona y de la cual me he impuesto en mi calidad de miembro del Directorio de la Sociedad Chilena de Arqueología, debo señalar que mi recuerdo de esa reunión no coincide con su descripción. De acuerdo a mi memoria esa reunión se efectuó para discutir la organización del Congreso de Arqueología que se planificaba en Arica en 1975. Agradeciendo tu atención te saluda atentamente.

JORGE HIDALGO L.
Santiago
18/xii/95

N. del E.: Es una política de este Editor discutir con los demás miembros del Directorio de la SChA el contenido del Boletín antes que éste salga a publicación. A esto se debe que Jorge conozca la mencionada carta con anterioridad a la aparición de este número. Por otra parte, es importante señalar que, de acuerdo a lo que Mario Orellana manifestó a este Editor, Mario Rivera autorizó expresamente por teléfono la publicación de su carta (ver pág. 43) y le hizo saber que, sin embargo, piensa que ello no debiera provocar controversias innecesarias, debido al tenor objetivo de su texto.

INSTRUCCIONES A LOS AUTORES

INVESTIGACIONES EN MARCHA. Resumen (250-300 palabras) de proyectos en curso (puede ser el resumen (●) presentado en la postulación del proyecto, ya aprobado) o sucinto informe de los resultados parciales (◆) o finales (✳) (máx. 750 palabras). Se ruega ajustar los informes estrictamente al estilo de esta sección del *Boletín*. No incluir referencias bibliográficas ni ilustraciones.

NOTICIAS & ANUNCIOS. Informaciones breves (no más de 600 palabras) sobre actividades de individuos o instituciones que los colegas deseen sean difundidas a través del *Boletín* (☑). El equipo editorial no reporta estas informaciones; la iniciativa corresponde exclusivamente a los interesados.

EVENTOS. Anuncios y comentarios (máx. 600 palabras) sobre EVENTOS REALIZADOS (■) y A REALIZARSE (□) (reuniones científicas, exposiciones, cursos, seminarios, etc.). Sugerimos que los comentarios sobre un evento realizado sean de carácter crítico y, de preferencia, hechos por colegas que no sean los organizadores de los mismos, para así asegurar independencia en los juicios.

PUBLICACIONES. Da a conocer libros publicados en Chile y el extranjero por socios de la SChA. También incluye información de números de revistas nacionales de la especialidad de reciente aparición y, en ocasiones, de revistas internacionales dedicadas a temas de importancia para el medio chileno. Se realiza sólo con datos que llegan al equipo editorial. Los títulos van ordenados en estricto orden alfabético.

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS. Destinada a comentarios críticos de libros o artículos de especial relevancia para la arqueología y disciplinas representadas en la SChA (máx. una página tamaño carta renglón seguido; incluir datos completos de obra reseñada) (☐☐).

HUMOR EN LA ARQUEOLOGÍA. Escritos o dibujos humorísticos, propios o ajenos, firmados (uso de seudónimo es opcional) o mencionando la fuente, que guarden relación con la arqueología o con disciplinas afines (☺).

EL RINCON RUPESTRE. Dedicado al "grupo de interés" en arte rupestre. Noticias breves (máx. una carilla tamaño carta renglón seguido, sin subtítulos, con referencias bibliográficas mínimas y puestas en forma abreviada *dentro* del texto; opcional: una o dos figuras adaptables a las dimensiones de la caja del *Boletín*).

COLUMNA TEXTIL. Consagrada al "grupo de interés" en textiles arqueológicos. Noticias breves (máx. una carilla tamaño carta renglón seguido, sin subtítulos, con referencias bibliográficas mínimas y puestas en forma abreviada *dentro* del texto; opcional: una o dos figuras adaptables a las dimensiones de la caja del *Boletín*). Dirigir consultas y contribuciones a la Editora Asociada, Carolina Agüero P., a la dirección postal del *Boletín*.

NOTAS & COMENTARIOS. Destinada a breves artículos informativos sobre una determinada investigación de campo o gabinete (1-5 carillas tamaño carta renglón seguido, incluyendo referencias).

TRIBUNA. Destinada a breves ensayos que representen posiciones controvertidas o nuevas dentro del campo de la arqueología chilena (1-5 carillas tamaño carta renglón seguido, incluyendo referencias; en lo posible, no acompañar ilustraciones).

EL CORREO DEL CHASKI. Correspondencia dirigida al *Boletín* o que el Directorio derive a éste (☒). El Editor se reserva el derecho de acortar las cartas demasiado largas.

Se recomienda a los autores seguir en este *Boletín* el estilo empleado en la sección que desea colaborar. En escritos de una o más carillas, hacerlos llegar en diskette (WordStar 6.0 o Word). Si no, un buen texto mecanografiado es suficiente. El plazo de recepción de escritos vence *impostergablemente* el 31 de mayo (para el número de junio) y el 30 de noviembre (para el de diciembre) de cada año.